

FACULTAT DE TRADUCCIÓ I D'INTERPRETACIÓ

GRAU D' ESTUDIS D'ASIA ORIENTAL

TREBALL DE FI DE GRAU

Curs 2024-2025

**La sociedad civil surcoreana en la transición
democrática:
una comparativa con la transición española.**

Júlia Roura Rovira

1600166

TUTORA

CHIAO-IN CHEN

Barcelona, 30, mayo 2025

UAB
**Universitat Autònoma
de Barcelona**

Título: La sociedad civil surcoreana en la transición democrática: una comparativa con la transición española.

Autora: Júlia Roura Rovira

Tutor: Chiao-In Chen

Centro: Facultad de Traducción e Interpretación

Estudios: Grado de Estudios de Asia Oriental

Curso académico: 2024- 2025

Palabras clave

Transición democrática, memoria histórica, movimientos sociales, dictadura, democracia

Resumen del TFG

El presente TFG propone analizar la última etapa de los regímenes militares y dictatoriales y la transición democrática de Corea del Sur y España, entre 1970 y 1990. Ambos países experimentaron grandes protestas y manifestaciones en contra de los regímenes, teniendo como consecuencia la presión hacia las clases dirigentes con le objetivo de promocionar reformas políticas. En especial se trabajará sobre el rol de la sociedad civil en este proceso y se analizará su papel en la consolidación de la democracia. Este trabajo se enmarca en un estudio de historia comparada, poniendo énfasis especial en el caso coreano y el proceso español como punto de comparación y ejemplificación.

Títol La societat civil sud-coreana en la transició democràtica: una comparativa amb la transició espanyola.

Autor/a: Júlia Roura Rovira

Tutor: Chiao-In Chen

Centre: Facultat de Traducció i d'Interpretació

Estudis: Estudis d'Àsia Oriental

Curs acadèmic: 2024 -2025

Paraules clau

Transició democràtica, memòria històrica, moviments socials, dictadura, democràcia

Resum del TFG

Aquest TFG proposa analitzar la darrera etapa dels règims militars i dictatorials i la transició democràtica de Corea del Sud i Espanya, entre 1970 i 1990. Tots dos països van experimentar grans protestes i manifestacions en contra dels règims, com a conseqüència la pressió cap a les classes dirigents amb l'objectiu de promocionar reformes polítiques. Especialment, es treballarà sobre el rol de la societat civil en aquest procés i se n'analitzarà el paper en la consolidació de la democràcia. Aquest treball s'emmarca en un estudi d'història comparada, posant especial èmfasi en el cas coreà i el procés espanyol com a punt de comparació i exemplificació.

Title: South Korean civil society in the democratic transition: a comparison with the Spanish transition.

Author: Júlia Roura Rovira

Tutor: Chiao-In Chen

Centre: Faculty of Translation and Interpreting

Studies: Bachelor's Degree in East Asian Studies

Academic course: 2024 - 2025

Keywords

Democratic transition, historical memory, social movements, dictatorship, democracy

TFG Abstract

This TFG aims to analyze the last stage of the military and dictatorial regimes and the democratic transition of South Korea and Spain, between 1960 and 1990. Both countries experienced large protests and demonstrations against the regimes, resulting in pressure on the ruling classes with the aim of promoting political reforms. We focus on the role of civil society in this process and its influence on the consolidation of democracy, as well as the construction of historical memory. This TFG is framed in comparative study history, placing special emphasis on the Korean case and the Spanish process as a point of comparison and exemplification.

Agradecimientos

Primeramente, quiero agradecer a Chiao-In Chen por su tutorización y guía al elaborar este trabajo. Por confiar en mí y enseñarme tanto durante este proceso, el resultado no hubiera sido el mismo sin su ayuda. Gracias también por compartir conmigo ideas y conversaciones tan interesantes.

Estoy agradecida también a mi familia por acompañarme a lo largo de toda la carrera y motivarme constantemente a seguir aprendiendo y creciendo. Finalmente, gracias a Álvaro y a esos amigos que, desde hace mucho tiempo, me han dado fuerza, consejo, ejemplo y paz, y que han estado a mi lado hasta hoy.

ÍNDICE

<i>Aclaraciones lingüísticas.....</i>	<i>1</i>
<i>Abreviaciones.....</i>	<i>2</i>
<i>Introducción.....</i>	<i>3</i>
0.1 Teoría de la Modernización	5
<i>1. Contexto Histórico.....</i>	<i>7</i>
1.1 Dictadura de Chun Doohwan	7
1.2 La transición coreana	13
1.3 Después de junio 1987	17
1.4 Los juicios	21
<i>2. Movimientos sociales, actores políticos y la oposición.....</i>	<i>23</i>
2.1. Tercera Coyuntura Democrática	24
2.2 La Gran Lucha Laboral 1987	31
<i>3. Una aproximación comparativa con el caso español.....</i>	<i>34</i>
3.1 Movimientos sociales.....	36
3.2 Consolidación y legado	43
<i>Conclusiones.....</i>	<i>47</i>
<i>Referencias bibliográficas.....</i>	<i>50</i>
<i>Anexos.....</i>	<i>57</i>

Aclaraciones lingüísticas

El presente trabajo incorpora un número significativo de vocablos de origen coreano, incluyendo nombres propios de personas, lugares, instituciones y leyes. Para garantizar la coherencia lingüística y la uniformidad terminológica requeridas en este tipo de análisis, la romanización de términos coreanos se ha basado en la versión más reciente de la norma oficial, emitida por la autoridad competente.

Se ha seguido por tanto la romanización revisada (RR) del coreano publicada por el Ministerio de Cultura, Deporte y Turismo de Corea del Sur en el año 2000. No obstante, los nombres propios establecidos con anterioridad a esta actualización, como aquellos de localidades, organizaciones o individuos ampliamente reconocidos en la literatura académica conservan su romanización tradicional. Esta decisión responde a la necesidad de mantener la cohesión y la referencia clara respecto a fuentes previas y estudios existentes.

Nombres recurrentes afectados por esta excepción son, por ejemplo, 박정희 romanizado a Park Chunghee, 전두환 romanizado a Chun Doohwan y 노태우 romanizado a Roh Taewoo, cuyos nombres propios se presentarán utilizando la romanización previa para facilitar su identificación y coherencia con la bibliografía consultada.

Abreviaciones

CMPD	Consejo del Movimiento por el Pueblo y Democracia
CCOO	Comisiones Obreras
DJP	Partido de Justicia Democrático
DLP	Partido Democrático Liberal
FKTU	Federación coreana de sindicatos
HOAC	Hermandades Obreras de Acción Católica
JOC	Juventud Obrera Católica
KTUC	Congreso de Sindicatos Coreanos
NCDR	Consejo Nacional Democracia y Reunificación
NDP	Nuevo Partido Democrático
NKDP	Nuevo Partido democrático de corea
NMHDC	Sede Nacional del Movimiento por una Constitución Democrática
PCE	Partido Comunista Español
PMCDR	Coalición del Movimiento Popular para la Democracia y la Reunificación
PSOE	Partido Socialista Obrero Español
RDP	Partido democrático de Reunificación
YCDM	Coalición Juvenil por el Movimiento Democrático

Introducción

Este año pasado Corea del Sur sufrió un golpe que ha puesto a prueba su sistema y estructuras democráticas. En un estado relativamente joven, pieza clave en el mapa geopolítico del Asia y seno de una sociedad civil activa, aunque no se vea la amenaza política de la vuelta del autoritarismo, hemos presenciado un autogolpe de estado que, hasta día de hoy, meses después, nos cuesta de explicar.

Si bien el proyecto de este trabajo empezó mucho antes de estos hechos, creo que mi análisis ayudará a entender y dar luz a la historia reciente de Corea del Sur. Mi motivación principal al escoger el tema de estudio de las transiciones democráticas es el de demostrar el papel clave que jugaron los movimientos sociales en el impulso democrático, tanto en Corea como en España, usando este segundo caso como comparación y aproximación a nuestro contexto, y probando así la lucha popular como actor relevante en procesos de características similares. Este también es un año importante para las relaciones Corea-España, ya que se celebran 75 años (1950) desde la instauración de relaciones diplomáticas entre los dos países. Me gustaría que este trabajo acercara una visión común de ambos países en su historia, pueblos parecidos en su lucha y estados democráticos consolidados después de duras dictaduras.

Después de la liberación colonial del Japón el 15 agosto de 1945 y la división de la península tras la guerra coreana en 1953, la historia contemporánea de la República de Corea ha presentado una serie de idas y venidas en su proceso de modernización y liberalización. El marco cronológico en el que enmarcaré este trabajo partirá de la muerte de Park Chunghee en 1979 hasta los juicios a Chun Doohwan y Roh Taewoo. Sin embargo cabe recalcar la importancia histórica, política y sociocultural de los regímenes de Syngman Rhee y el anteriormente nombrado Park Chunghee, que preceden al octubre de 1979.

En cuanto a los hechos de la transición española, aunque, como se explicará más adelante, las fechas que comprenden este periodo están en debate constante, he cogido de referencia el periodo entre 1970-1982, es decir, años antes de la muerte de Francisco Franco hasta el inicio del turnismo político con la victoria electoral del Partido Socialista Obrero

Español (PSOE). Se reconoce, al realizar este trabajo, que la cronología de la transición española no se ajusta de manera estricta al marco temporal utilizado en este estudio del caso coreano. Sin embargo, las diferencias en los contextos históricos no resultan significativas para el análisis, dado que el enfoque se centra en la dinámica interna de los procesos nacionales, prescindiendo deliberadamente de factores internacionales, aunque si mencionándolos. La presente comparación tiene como objetivo proporcionar un marco conceptual que permita identificar y analizar patrones y fenómenos comunes en ambas transiciones, independientemente de las discrepancias cronológicas que puedan existir entre ellas.

Para desarrollar este tema, he estructurado el trabajo en tres capítulos. El primero está dedicado a analizar en profundidad el contexto histórico de Corea del Sur, abordando las distintas etapas de su evolución en orden cronológico. El objetivo principal de este capítulo es establecer el marco en el que se desarrollaron los acontecimientos, con un enfoque particular en los aspectos políticos, aunque también considerando los cambios económicos y sociales claves que fueron fundamentales para comprender el proceso de transición.

Seguidamente, en el segundo capítulo, se aborda de manera más profunda y directa el análisis de los movimientos sociales y los elementos que configuraron la sociedad civil. En particular, los movimientos estudiantiles, los sindicatos y las organizaciones de derechos humanos o religiosas jugaron un papel fundamental, organizándose a pesar de la represión y desafiando las políticas autoritarias. Este capítulo analiza cómo estos movimientos lograron consolidarse y reorganizarse de manera efectiva, y cómo su acción colectiva fue decisiva para forjar un nuevo rumbo político. Este es un enfoque en las estructuras de organización que aparecen en diferentes momentos de la transición como respuesta o consecuencia del proceso político desarrollado en paralelo.

Finalmente, en el último capítulo del texto se presenta el eje comparativo, centrando el análisis en las principales características que definieron los movimientos sociales en España. Este enfoque permite no solo identificar las continuidades y rupturas en las formas de movilización social a lo largo de esas dos décadas, marcadas por la represión franquista primero y por los procesos de apertura política y democratización después, sino también contextualizar sus demandas, estrategias y formas organizativas dentro del marco

más amplio de las transformaciones políticas y sociales del periodo. A través de esta comparación, buscaré articular una reflexión más profunda en el plano teórico, que dialogue críticamente con las principales corrientes sobre las transiciones democráticas en el ámbito global. Al mismo tiempo, se pondrá especial atención en cómo estos movimientos han sido recordados, reinterpretados o incluso silenciados en los relatos dominantes de la memoria histórica. Esta dimensión es crucial no solo para comprender los procesos de construcción del pasado, sino también para evaluar el estado actual de los sistemas democráticos, sus desafíos estructurales y el papel que la memoria colectiva juega en su legitimidad y vitalidad.

0.1 Teoría de la Modernización

En el campo del análisis del proceso de transición existen amplios estudios desde los años XX que buscan encontrar las condiciones estructurales necesarias o que favorecen la instauración y consolidación de un régimen democrático. En su artículo "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy" de 1959, Lipset sostenía que puede establecerse una correlación entre determinados indicadores de desarrollo socioeconómico y la existencia y perdurabilidad de las democracias. Esta hipótesis se denominó la Teoría de la modernización y aunque no buscaba establecer una determinación entre la democracia y el desarrollo económico fue entendida en este sentido por posteriores expertos.

La Teoría de la Modernización ha sido objeto de varias críticas que limitan su aplicabilidad en el análisis de la transformación política. En primer lugar, se le ha reprochado su determinismo económico, ya que plantea que el desarrollo económico es el principal factor, si no el único, para la transición a la democracia (Huntington, 1968). Sin embargo, otros elementos como la cultura política, las instituciones, la historia y el contexto internacional juegan un papel fundamental en este proceso (Diamond, 1999). Además, algunos críticos argumentan que la teoría ignora cómo el crecimiento económico puede generar desigualdades sociales y concentrar el poder en manos de una élite. Esta característica puede incluso fortalecer los regímenes autoritarios, como se ha observado en muchos países, entre ellos Corea del Sur, donde el desarrollo no se ha distribuido de

manera equitativa. Por último, la teoría también ha sido acusada de no tomar en cuenta adecuadamente el contexto histórico y cultural de cada país, lo cual es crucial, dado que, en algunas sociedades con fuertes tradiciones autoritarias, el desarrollo económico no ha sido suficiente para explicar un cambio democrático significativo. (Lee, 2015) Por estas razones, he decidido no tomar esta teoría como línea de referencia dentro de mi trabajo, ya que considero que las dinámicas políticas y sociales de Corea del Sur no se pueden explicar únicamente a través de esta, sin tener en cuenta estos factores adicionales. Mi línea de investigación, por tanto, mientras si tocara los aspectos económicos, políticos e internacionales, se centrará en analizar y demostrar la relevancia de actores sociales en la democratización.

1. Contexto Histórico

1.1 Dictadura de Chun Doohwan

El 17 de mayo 1961 el comité revolucionario¹, creado por Park Chunghee después del golpe de estado, hizo un llamado a favor de la erradicación de toda las corrupciones y males sociales, predicando un fuerte anticomunismo. También apelaron a la creación de una economía autosostenible y prometieron el retorno del poder a la población civil una vez estos objetivos fueran logrados (Cumings, 2005). Un mes más tarde, junio 1961, se suspendió la constitución a través del establecimiento de la ley de medidas extraordinarias, a su misma vez desactivando completamente de la vida política. Este año marcó un nuevo punto de infección en la historia surcoreana moderna. Los militares convertidos a políticos gobernaron el país durante 32 años, desde 1961 hasta el año 1993 al finalizar la legislatura de Rho Taewoo. Todos estos militares tornados políticos fueron fuertemente inspirados por las ideas de modernización, el principio guía de Park Chunghee fue la noción de *puguggangbyeol*², es decir, un país próspero un ejército fuerte, conseguido a través de ser autosuficientes e independientes. Este concepto es prestado del japonés con el mismo significado *Fukoku kyōhei*³, del periodo Meiji. Muchas veces, como veremos, estas ambiciones dejaron en un segundo plano las aspiraciones democráticas a favor de un plan de rápido crecimiento económico.

Tras el asesinato de Park Chunghee en octubre de 1979, Choi Kyuhah, el que anteriormente era el primer ministro, lo sucedería como presidente. Es importante notar que la investigación del asesinato estuvo a cargo del mayor general Chun Doohwan⁴, que entonces era jefe del Comando de Seguridad de la Defensa y leal a Park Chunghee. El 6 de diciembre Joe Kyuhah fue elegido presidente de forma oficial, seis días después, el 12 de diciembre, el general Chun y su íntimo amigo, el general Roh Taewoo, utilizaron la Novena División del ejército (comandada por Roh), la guarnición de la capital de Seúl y varias fuerzas especiales para ejecutar un golpe de estado dentro del ejército coreano, que

¹ En coreano: 군사혁명위원회; transc.: Gunsu Hyeokmyeong Wiwonhoe

² En coreano: 부국 강병; transc.: Buguk Gangbyong

³ En japonés: 富國強兵 (ふこくきょうへい); transc.: Fukoku kyōhei

⁴ Sobre la muerte de Park Chunghee y el papel de Chun Doohwan, consultar fuente primaria 1.

lentamente los llevó al poder, en primera instancia militar y más tarde político⁵. (Cumings, 2005: 380-381) Ese día, junto con otros treinta y seis oficiales, arrestaron a Jeong Seunghwa, jefe del Estado Mayor del Ejército de la República de Corea, y a unos cuarenta oficiales superiores más. A partir de entonces, a pesar de la autoridad política nominal conferida al presidente Choi, este permaneció como una figura títere y fue el grupo de oficiales de Chun el que tuvo el poder real.

En febrero, el gobierno provisional de Choi Kyuhah, el cual había prometido un avance hacia la democracia, restauró parte de los derechos políticos de importantes opositores como Kim Daejung y otros políticos como Kim Yeongsam y repuso a profesores de universidad que habían sido expulsados por motivos políticos. Aun así, se mantenía en lugar la ley marcial instaurada con la constitución Yushin⁶, y los militares seguían teniendo el control extraoficial de la actividad política. En este punto, el grupo de militares de la generación de Chun, tenían el beneplácito del comandante americano, general John Wickham, en cuanto a la intervención militar, y su papel como vigilantes de la actividad política que pudiera desestabilizar el país, por ejemplo, juzgando la elegibilidad de los candidatos políticos. Aún no está claro si EE.UU, o más concretamente los oficiales de la embajada o la CIA en Corea del Sur, había sido avisados o tenían constancia de las intenciones golpistas de los militares. A través de fuentes primarias entendemos que el gobierno de Estados Unidos no había recibido ninguna información sobre la movilización de militares en el país.⁷ Lo que sí podemos observar fue como los altos mandos estadounidenses en la península, a través de su no intervención e inacción, no se opusieron al establecimiento del régimen militar.

Esta realidad de inmovilismo y continuismo de un gobierno autoritario impulsó la "Primavera de Seúl" de 1980⁸ también llamada Movimiento Democrático⁹. Este fue un momento de sutil resurgimiento de los movimientos sociales, las demostraciones y protestas prodemocráticas fueron de la mano con el movimiento laborista de los

⁶ Instaurada en 1972 por Park Chunghee, estableció un sistema autoritario que le permitió gobernar indefinidamente. Suspendió garantías democráticas y concentró el poder ejecutivo, eliminando los controles parlamentarios y judiciales.

⁷ Sobre el papel de Estados Unidos en el golpe de estado, consultar fuente primaria 3

⁸ En coreano: 서울의 봄; transc.: seourui bom

⁹ En coreano: 민주화 운동, transc.: minjuhwa undong

trabajadores que demandaban mejoras en sus derechos. Los estudiantes, asociaciones vecinales y grupos religioso fueron los principales actores de las demandas de apertura, entre sus exigencias destacan el fin del control de Chun Doohwan, el levantamiento de la ley marcial, la reforma constitucional que encamine hacia una democracia funcional. (Shin, Chang, Lee y Kim, 2007: 73)

En abril, los mineros de una pequeña comunidad en el noroeste del país, en Sabuk, tomaron el pueblo en un acto de demostración en contra de las pobres condiciones de trabajo. El levantamiento popular que duró 4 días, y se esparció en diferentes puntos del país, encendió de nuevo la chispa del movimiento obrero como un poderoso acto de resistencia contra el régimen militar, este movimiento será imprescindible en 1987 en el momento de apretura del autoritarismo. (Minns, 2001)

El punto álgido de las manifestaciones por todo el país llegó el 15 de mayo, cuando cien mil manifestantes, en su mayoría estudiantes, se reunieron en la plaza de la estación de Seúl. El 17 de mayo surgió otra crisis y lo que se consideró la segunda parte del golpe de estado, cuando Chun declaró el endurecimiento de las restricciones de la ley marcial y expandió su alcance a toda la nación. Entre los mecanismos principales de control se restringieron las acciones que podían representar una amenaza para el gobierno; como las críticas públicas de la radiodifusión, las publicaciones y las reuniones políticas, también se cerraron las universidades y se prohibieron las huelgas laborales, se puso fin a las manifestaciones que anhelaban una democracia. De igual manera, con la expansión de la ley marcial, se detuvo a importantes figuras políticas. (Cumings, 2005: 380) Algunas de estas figuras fueron; Kim Daejung, Kim Yeongsam, Kim Jongpil y Lee Hurak. El golpe de Estado del 17 de mayo supuso la interrupción de las manifestaciones de la Primavera en Seúl, generando simultáneamente una intensificación significativa de la movilización en otras regiones del país. El 18 de mayo estalló una revuelta en la ciudad de Gwangju alimentada por el malestar social¹⁰. La clasificada como “rebelión regional” por el embajador estadounidense¹¹ termino con una mascare las víctimas de la cual se recuentan alrededor de 165 según las autoridades, pero escala hasta 1000 o 2000 según estimaciones no oficiales. Este evento no fue ni aislado ni menor; por el contrario, marcó para siempre

¹⁰ El diario *El País* cubrió los acontecimientos en diversos artículos a lo largo del mes de mayo, véase fuente primaria 6

¹¹ Véase fuente primaria 2

el sentimiento prodemocrático en las décadas siguientes y hasta la actualidad. Como veremos más adelante, la memoria de estos acontecimientos acompañará a futuras manifestaciones y tachará irrevocablemente al régimen por su violencia y represión sistemática.

En Agosto Choi Kyuhah fue obligado a dimitir de la presidencia. A finales de ese mismo mes, el 27, se celebraron elecciones presidenciales indirectas en Corea del Sur para llenar la vacante causada por la renuncia del presidente Choi. La Cuarta República (1972-1981) de Park Chunghee se gobernó según la Constitución de Yushin. Esta, fue un documento severamente autoritario, marcado por los amplios poderes ejecutivos y legislativos otorgados al presidente. Su mandato se amplió a seis años, sin límites de reelección.¹² Según esta constitución, aún vigente tras la muerte de Park, el presidente era elegido por la Conferencia Nacional para la Unificación¹³, cuyos 2.540 miembros habían sido elegidos para un mandato de seis años en diciembre de 1978. Sin embargo, los requisitos para la candidatura presidencial eran tan estrictos que sólo un candidato podía figurar en la boleta electoral de la conferencia El general Chun Doohwan fue el único candidato, y fue elegido sin oposición. (Croissant, 2002)

Posteriormente, el 27 de octubre de 1980, se revisó la Constitución, las enmiendas aplicadas modificaron algunos de ellos elementos autoritarios de su predecesora. Entre otras cosas, cambió el sistema de elecciones presidenciales. Aunque todavía se trataba de una elección indirecta del colegio electoral, ahora se permitía la entrada a los candidatos de la oposición. La presidencia se limitó a un solo mandato de siete años sin posibilidad de reelección, y cualquier cambio que permitiera la reelección fue bloqueado para que no entrara en vigor para el presidente en ejercicio en el momento de la enmienda. Sin embargo, estos cambios no tuvieron ningún efecto en el panorama político. Chun había encarcelado a los políticos más prominentes de la oposición, incluido el ex presidente del Nuevo Partido Democrático (NDP)¹⁴ Kim Yeongsam, el candidato presidencial del NDP en 1971 Kim Daejung y el ex primer ministro Kim Jongpil (KIM, 2000: 79). Su

¹² Más información sobre la Constitución de Yushin y el gobierno durante Park Chunghee, véase: Kim, B. & Vogel, E. (2013). *The Park Chung Hee Era: The Transformation of South Korea*. Cambridge, MA and London, England: Harvard University Press.

¹³En coreano: 민주평화통일자문회의; transc.: minju pyeonghwa tongil jamunhoeui

¹⁴ En coreano: 신민당; transc.: sinmindang

presidencia se inauguró el 1 de marzo de 1981 cuando la nueva constitución tomo lugar, empezando así la quinta república.

La inestabilidad política y la agitación debilitaron la autoridad reconocida del gobierno del presidente Chun Doohwan. Para restaurar una apariencia de legitimidad política, el gobierno de Chun convocó a elecciones parlamentarias previstas para el 25 de marzo de 1981. En esta elección de la Asamblea Nacional, el partido gobernante Partido de Justicia Democrática (DJP)¹⁵ obtuvo solo el 35 por ciento de los votos, pero a través de un esquema de representación proporcional pudo controlar el 55 por ciento de los escaños de la Asamblea Nacional, esto produjo un mínimo de estabilidad política en la primera mitad del mandato de Chun (Kihl, 2005: 78).

El régimen de Chun Doohwan se caracterizó principalmente por un enfoque exhaustivo en el control social, que constituyó su principal herramienta de gobierno y, al mismo tiempo, el factor que minó su legitimidad ante un sector significativo de la sociedad. Esta estrategia autoritaria se complementó con una política económica orientada hacia la estabilidad y el crecimiento, en la cual el estado asumió un papel central como regulador y promotor de la economía.

En este contexto, los grandes conglomerados empresariales, conocidos como *chaebols*, desempeñaron un rol fundamental. Estas entidades, ya sea por afinidad ideológica con el régimen o por la conveniencia de mantener una postura no antagonista, contribuyeron a consolidar el proyecto autoritario. Para el sector empresarial, la presencia de un gobierno fuerte ofrecía ventajas asociadas a la previsibilidad y al control del entorno económico y social, factores cruciales para la maximización de sus intereses. El equilibrio entre el autoritarismo político y el desarrollo económico planificado se convirtió en una fuente de tensiones internas que marcarían el curso de la sociedad surcoreana durante este período.

El gobierno de Chun tuvo la intención de abrir y descentralizar el proceso de toma de decisiones económicas, se siguieron los pasos de Park en cuanto a la aproximación tecnocrática para manejar la economía que consistía en usar expertos y burócratas preparados. Durante los años 80 Corea del Sur contaba con esta clase elite intelectual para promover las reformas económicas, como consecuencia lograron cambios estructurales a

¹⁵ En coreano: 민주정의당; trasnc.: minjujeonguidang

nivel sobre todo económico. A estos se les dio la posibilidad de acceder a cargos burocráticos de alto poder en instituciones y adquirieron mayor peso en la planificación del desarrollo coreano gracias a la libertad y el apoyo que les otorgó el gobierno de Chun Doohwan. Gracias a estos grupos se repensó el enfoque y se empezó una apertura económica a partir del desmantelamiento del modelo de desarrollo proteccionista que se había insaturado a lo largo de las dos décadas anteriores durante el gobierno de Park Chunghee. (Santarrosa, 2009)

Durante la administración del presidente Chun, los tecnócratas dependían del poder concentrado para la creación de políticas del presidente para defender, adoptar e implementar políticas económicas y sociales. En comparación con una sociedad democrática más avanzada, las decisiones políticas se tomaban de manera mucho más eficiente y se implementaban de manera más efectiva, en parte debido a la cultura militar donde el superior ordena y los de abajo obedecen.

La economía surcoreana, entre 1979-1980 estaba claramente en dificultades, con la inflación casi doblado se en un año, la desaceleración en el crecimiento de exportaciones y la crisis del petróleo años antes, en 1973, había afectado gravemente la industria en desarrollo.¹⁶ Sin embargo, en el periodo de 1986-1987 la situación económica era totalmente distinta. Con una política comercial y macroeconómica más eficiente que apoyó a un mayor control sobre la fiscalidad y la política monetaria. Con bajos intereses, bajos precios del petróleo y un cambio won-dólar despreciativo, la economía coreana estuvo también impulsada por una inversión pública masiva asociada con el proyecto de construcción de infraestructura para los juegos olímpicos de Seúl 1988 (Kihl, 2005: 80).

Por lo tanto, la transición democrática de la Quinta República de Corea en 1987 puede considerarse como lo que Haggard y Kaufman (1995: 75) llaman "retirada en buenos tiempos" económicamente o una transición democrática "retrasada" siguiendo la fallida transición de 1979-1980. A pesar de las prácticas políticas autoritarias de represión y violaciones de los derechos humanos, el gobierno de Chun pudo restaurar la "estabilidad"

¹⁶ Más información sobre la situación de la economía coreana en esta época, consulte Márquez-Ruarte, J., & Aghevli, B. B. (1985). "III The Years of Crisis (1979–80)". In *A Case of Successful Adjustment*. USA: International Monetary Fund.

social y la normalización de la economía orientada al crecimiento, adoptando un plan de ajuste económico e impulsando vigorosamente su implementación.

1.2 La transición coreana

Las reformas a la constitución a principios de la Quinta República marcaron algunos cambios hacia un gobierno más democrático, pero aún estaban lejos de asumir un sistema presidencial basado en controles y contrapesos, la estructura fundamental del poder político siguió siendo la misma. El presidente no tenía ninguna responsabilidad política ante la Asamblea Nacional y la Asamblea Nacional no tenía autoridad constitucional para destituir al presidente. Sin embargo, la autoridad presidencial conservaba el poder de disolver la Asamblea, emitir una orden de emergencia, convocar una votación general sobre cuestiones políticas específicas e iniciar reformas constitucionales.

A partir de la inauguración de su presidencia en febrero 1981, en el mismo año ordeno la detención y reubicación de aproximadamente 37.000 periodistas, estudiantes, profesores, sindicalistas y funcionarios a los llamados “Campos de purificación¹⁷”. Entre estos el más conocido por su especial crueza fue Brothers Home ¹⁸, concebida en primer lugar como orfanato y más tarde en 1970 como “corporación para el bienestar social”. Esta institución financiada por los gobiernos de Park Chunghee y Chun Doohwan, recluía, bajo una directiva sobre vagancia, a todo aquel que iba en contra de los estándares sociales o que pudiera ser considerado un alborotador del orden público. Lejos de la imagen que mostraban como corporación de reeducación y reinserción, la institución personificó un el atroz ataque y violaciones de derechos humanos dentro de sus límites. Al contrario de lo objetivos proclamados "correccionales" o "educativos", el objetivo principal de la institución parece haber estado orientados al lucro. A través de la utilización de los reclusos para la construcción de numerosas estructuras y edificios industriales, trabajo forzoso en las empresas de la corporación y la financiación estatal per cápita, parece sostener la idea de una clara ventaja económica incentivo para acomodar a tantas personas como fuera posible. Una investigación de Associated Press (AP) de 2019 encontró

¹⁷ En coreano: 삼청교육대; transc.: *Samcheong gyoyukdae*

¹⁸ En coreano: 형제 복지원; transc.: *Hyungje Bokjiwon*

evidencia de 19 adopciones directas y al menos 51 adopciones internacionales indirectas de Brothers Home entre 1979 y 1986, en una trama de envió de niños, a través de otras instituciones o directamente, al extranjero para su adopción. (Sorensen, 2023)

Durante noviembre y diciembre de 1980, El Consejo de Seguridad Nacional promulgó varias leyes autoritarias, como la Ley de Renovación del Clima Político, la Ley Básica de Prensa y las leyes sobre reunión y manifestación, que restringieron seriamente las libertades democráticas básicas. La Ley de Prensa Básica ¹⁹ (1980), otorgaba la supervisión estatal legalizada de todos los aspectos de los medios de comunicación. Esa supervisión se llevo a cabo a través de censura previa a la publicación, control de nombramientos, directrices informativas, represión a periodistas y propaganda gubernamental. Esta ley estipulaba que el ministro de Cultura e Información tenía la autoridad para cancelar el registro de publicaciones y para suspender medios por varias razones, una de las cuales fue “cuando repetida y flagrantemente violara la ley al alentar o alabar la violencia u otros actos ilegales que alteran el orden público”. Diariamente se distribuyeron “directrices de prensa” a los medios de comunicación, dirigiendo específicamente a la prensa, por ejemplo, a calificar de antigubernamentales a los manifestantes como “procomunistas” (Youm, 1990).

A partir de 1983 la supresión de la sociedad civil por parte de Chun Doohwan se fue relajando, poniendo sobre la mesa una serie de medidas conciliadoras, no solamente con la esfera social, sino también con la clase política. Una política de liberalización implicó una apertura controlada del ámbito político y pudo incluir la formación de partidos políticos, la celebración elecciones, establecimiento de un poder judicial y la apertura de una legislatura. En diciembre el régimen permitió que profesores que habían sido despedidos de sus puestos, debido a su participación en actividades antigubernamentales a finales de la década de 1970, fueron reinstalados en sus cargos. Asimismo, permitió el regreso a sus instituciones de 1363 estudiantes de colegios y universidades que habían sido expulsados por su participación en protestas contra el sistema Yushin y, posteriormente, contra el régimen de Chun. Además, el régimen decidió retirar la presencia de la policía militar de los campus universitarios. En el ámbito político, el régimen otorgó indultos o rehabilitaciones a unos 300 presos políticos, también

¹⁹ En coreano: 기본언론법; transc.: *Gibon eonronbeob*

denominados "alteradores de la paz pública"²⁰. Posteriormente, en febrero de 1984, se levantó la prohibición de actividades políticas para 202 políticos. El régimen calculó que una parcial liberalización del sistema político no supondría un gran riesgo. La reaparición de antiguos políticos opositores y disidentes probablemente contribuiría a una mayor fragmentación y división dentro de la oposición, lo que podría fortalecer indirectamente su posición.

Los posibles motivos que llevaron a la implementación de dichas medidas, lo atribuye el autor Sunhyuk Kim, a dos principales causas. En primer lugar, la percepción errónea del régimen sobre la estabilidad y la durabilidad del *status quo*. (Kim,2000). El aparato autoritario tenía considerable confianza en los métodos para detectar, prevenir y controlar la resistencia social, el régimen esperaba y creía firmemente que la Ley de Renovación del Clima Político, la Ley Prensa Básica, las leyes sobre reunión y manifestación, y diversas leyes laborales promulgadas durante 1980 y 1981 bloquearían cualquier desarrollo "indeseable" o "innecesario" tanto en la sociedad civil como de la sociedad política.

Significativamente alentado por éxito económico, Chun Doohwan, al igual que su predecesor Park Chunghee, concluyó que el desarrollo económico le aseguraría la estabilidad política, legitimidad y popularidad. Más concretamente, sobre la base de la estabilidad política y el desarrollo económico logrado durante el período 1980-1983, el régimen de Chun percibió (erróneamente) que el gobernante DJP sería electoralmente competitivo en las próximas elecciones a la Asamblea Nacional, agendadas para principios de 1985. Es más, la implementación de políticas de relajación se concluyó que ayudaría a mejorar la percepción del régimen y purificar su imagen autoritaria.

Estrechamente relacionado con esto, otro actor de cambio significativo para impulsar estas políticas, fue un factor externo e internacional. Corea se preparaba para albergar dos importantes eventos deportivos a nivel regional y mundial: los Juegos Asiáticos de 1986 y los Juegos Olímpicos de 1988. El régimen de Chun buscaba aprovechar estas oportunidades para proyectar una imagen de Corea como una democracia legítima y

²⁰ En coreano: 공안 사범; transc.: *gongan sabeom*

estable ante la comunidad internacional. Para lograrlo, consideró esencial permitir y fomentar cierto grado de libertad política y participación ciudadana.

Es interesante analizar el papel que desempeñaron los Juegos Olímpicos en el desenlace en Corea del Sur como catalizador del cambio político. En primer lugar, la idea de que Corea del Sur presentara una candidatura para los Juegos Olímpicos de 1988 surgió durante los últimos días del gobierno de Park Chunghee, a finales de la década de 1970, ya que organizar los Juegos representaba una gran oportunidad para atraer la atención internacional hacia el país. Sin embargo, antes de ello era necesario demostrar la capacidad de Corea del Sur, ya que en ese momento era vista como un destino exótico y riesgoso para eventos de gran escala. El proyecto continuó incluso después del asesinato del presidente Park en 1979. Chun Doohwan, como su sucesor, presentó oficialmente la candidatura de Corea del Sur ante el Comité Olímpico Internacional (COI) en septiembre de 1981, apenas un año después de la masacre en Gwangju, con la esperanza de que la mayor exposición internacional que traería consigo la celebración de los Juegos legitimara su régimen, en un contexto de creciente presión política a favor de la democratización, y permitiera mostrar al mundo la fortaleza económica que el país comenzaba a experimentar, el milagro económico coreano, y, no incidentalmente, asociar al nuevo gobierno con este logro. El crecimiento económico en Corea era tanto real como sustancial, lo que dio lugar a un segundo impulso para presentar la candidatura olímpica: la oportunidad de vincular al gobierno con el intenso orgullo nacional que seguramente surgiría tras la selección de Seúl como sede y durante los preparativos para los Juegos. (Manheim, 1990)

A medida que se acercaba la fecha de los Juegos, en un momento de gran tensión política, el gobierno esperaba claramente que la posibilidad de perder el acontecimiento debido a la inestabilidad política, una vez que Seúl hubiera sido seleccionada como sede, le otorgara un margen de maniobra para ampliar su base de apoyo político. La importancia de los Juegos era evidente: proporcionarían legitimidad en el ámbito nacional, ofrecerían una protección simbólica frente a un estado vecino hostil como era Corea del Norte y servirían como una declaración al mundo sobre la llegada de Corea como una potencia económica emergente. Sin embargo, en retrospectiva, esta estrategia habría fallado. Resulta claro que, en el verano de 1987, el gobierno se encontraba entre la espada, los

manifestantes estudiantiles y el movimiento laborista, y la pared, un obstáculo que él mismo había creado, los Juegos Olímpicos de Seúl de 1988. Puede que fuera la perspectiva de los Juegos Olímpicos lo que llevó a los estudiantes a las calles en junio de 1987, pero sin duda fue la anticipación de este evento lo que llevó a la prensa mundial a Seúl para cubrir sus actividades. En lugar de ser un punto de presión para sostener el statu quo político y mantener la estabilidad, se convirtieron en un punto de presión para forzar un cambio controlado para mantener la estabilidad. (Manheim, 1990).

Un año antes, en 1986, Chun Doohwan buscaba garantizar una transición ordenada del poder para finales de 1988 (después de los Juegos) mediante un programa para revitalizar la política partidista y fortalecer al gobernante Partido de Justicia Democrática. Su estrategia incluyó fomentar el diálogo interpartidista con el principal partido de oposición, el Nuevo Partido Democrático de Corea ²¹(NKDP), fundado en 1985 y que reunía a rivales políticos como Kim Yeongsam y Kim Daejung, con el objetivo de debatir la revisión constitucional, planificando someterla a referéndum en 1987, seguido de elecciones generales.

En junio de 1986, tras reuniones entre Chun y los líderes opositores, se acordó crear un Comité Especial para la Revisión Constitucional en la Asamblea Nacional. Este comité de 45 miembros se dividió entre el DJP (23 miembros), el NKDP (17), el Partido Nacional de Corea (4) y un independiente. Sin embargo, surgieron tensiones debido a desacuerdos sobre el sistema de gobierno: el DJP favorecía un sistema parlamentario, mientras que el NKDP defendía un sistema presidencial con elecciones directas, y finalmente este comité no alcanzó la implementación cambios significativos.

1.3 Después de junio 1987

En el verano de 1987, se evitó una crisis política gracias al pronunciamiento a favor de la democratización adoptado por Roh Taewoo, entonces sucesor del presidente Chun Doohwan. La violencia política alcanzó su punto más álgido en junio de 1987, cuando estudiantes universitarios se enfrentaron a la policía antidisturbios en violentas manifestaciones callejeras. Los estudiantes, armados con piedras y cócteles molotov,

²¹ En coreano: 신한민주당; transc: *Sinhanminjudang*

demandaban la restauración de la democracia, lo que provocó una respuesta brutal por parte de las autoridades con el uso de gases lacrimógenos. A medida que las protestas se intensificaban, la clase media comenzó a simpatizar con las demandas estudiantiles, lo que agregó presión sobre el régimen.

La creciente presión de las protestas y las tensiones políticas forzaron a los actores clave a buscar un compromiso. Roh Taewoo hizo concesiones en su Declaración de Ocho Puntos porque se vio obligado, pero al hacerlo, se aseguró de que aquellos en el poder tuvieran un papel en la configuración de cómo evolucionaría la democratización. En el discurso pronunciado el 29 de junio de 1987, la elite política se comprometía a realizar reformas democráticas. Entre las promesas estaban la instauración de elecciones presidenciales directas, la revisión de la Ley Electoral Presidencial, la protección de los derechos humanos, la libertad de prensa, la autonomía local, y reformas sociales para construir una sociedad más justa. (Buzo, 2007)

Con estas declaraciones se consiguió apaciguar notablemente las protestas y conflictos sociales, solo a través de satisfacer las demandas básicas de la clase media urbana relativamente conservadora que había inclinado la balanza a favor de la reforma popular. Las demandas más radicales de estudiantes y líderes sindicales fueron relegado a un segundo plano. A su vez la iniciativa de negociar y reformar, como pedía la sociedad, le atribuía legitimidad a Roh como candidato de cara a unas futuras elecciones.

Este proceso derivó en un acuerdo político en el que participaron los principales líderes de la época, entre ellos Roh Taewoo, del partido gobernante, y Kim Yeongsam, líder de la oposición. Un comité de redacción constitucional, compuesto por ocho miembros que representaban tanto al partido oficialista como a la oposición, redactó una nueva Constitución, la cual fue aprobada el 30 de agosto de 1987 tras intensas negociaciones.

Finalmente, el nuevo texto constitucional fue ratificado por la Asamblea Nacional el 12 de octubre de 1987. El referéndum realizado el 27 de mismo mes resultó en una victoria aplastante para la reforma, con un 93.1% de aprobación y una participación del 78.2% (Nohlen, Grotz y Hartmann 2001). Además, en ese mismo período, Kim Daejung fundó

el Partido por la Paz y la Democracia²² (PDP), lo que consolidó su ruptura con Kim Yeongsam, quien había fundado previamente su propio partido, ambos en la oposición.

La historia constitucional de Corea del Sur es la historia de las enmiendas a la constitución, habiendo tenido 9 revisiones del texto en 40 años. Siendo la mayoría para reestructurar el poder o implementadas con el objetivo de mantener el poder en manos de un presidente o de otro. En la nueva enmienda se discutieron puntos importantes como la duración del mandato presidencial, el poder del presidente sobre la asamblea o la edad de voto (Kim, 1992). El presidente, cabeza del ejecutivo, es escogido a través de elección directa, para favorecer un mandato popular más claro y más autoridad moral del gobierno. La legislatura está limitada a 5 años y un punto interesante a recalcar es que, de modificarse este artículo no afectaría al presidente que sostuviera el cargo en ese momento. Más disputas fijaron la edad para votar a los veinte años, no a los dieciocho años favorecidos por la oposición para crear más votantes estudiantiles. El gobierno de ese momento hizo otra concesión importante al aceptar abandonar el poder del jefe del ejecutivo para disolver la Asamblea Nacional, aun así, y según el artículo 77 de la Constitución de Corea del Sur, un presidente puede declarar la ley marcial en respuesta a guerras, incidentes u otras emergencias nacionales. Hay dos tipos de ley marcial: de emergencia o de seguridad. Cualquier violador de la proclamación puede ser arrestado, detenido, registrado e incautado sin una orden judicial y será castigado de acuerdo con el Artículo 14 de la Ley de la Ley Marcial. La constitución no ha sido emendada desde 1988. Cómo la nueva constitución y los procedimientos electorales servirían al proceso de una reforma más amplia seguía siendo una cuestión por resolver a medida que se acercaban las elecciones de 1987.

El proceso culminó con las elecciones presidenciales del 16 de diciembre de 1987, con un 89,2% de participación. Roh Taewoo, quien se postuló como el candidato oficialista, ganó la presidencia con el 36.6% de los votos, seguido por Kim Yeongsam con el 28%, Kim Daejung con el 27%, y Kim Jongpil con el 8.1%.²³ En este caso resulta paradójica la victoria del partido gobernante por esta se debe a la falta de unidad de la oposición, los 3 partidos agruparon más del 60% de los votos.

²² En coreano: 평화민주당; transc: *Pyeonghwaminjudang*

²³ Véase las *Tablas 1 y 2*

La administración Roh no tenía un mandato fuerte hacia la reforma, pero fue capaz de iniciar cambio a través de decretos ejecutivos. A pesar de estar estrechamente vinculado con el grupo militar de la Quinta República, Roh inició el proceso de regreso del ejército coreano a los cuarteles y fuera de las instituciones, aunque una purga total de los militares de la Quinta República llegaría más tarde.

1988 elecciones a la asamblea nacional dejó al partido de Roh, el DJP, con solamente 87 escaños de 224, lo que significaba la imposibilidad de impulsar leyes desde un legislativo copado por la oposición. Cualquier iniciativa política requería la creación de coaliciones con los partidos de la oposición, que no estaban particularmente dispuestos a cooperar, porque cada uno estaba esperando la próxima campaña presidencial.

A medida que se acercaban las elecciones a la Asamblea Nacional de 1990, Roh Taewoo buscaba una manera de romper el estancamiento entre el ejecutivo y el legislativo. Por su parte, Kim Yeongsam intentaba consolidar el apoyo para las próximas elecciones presidenciales de 92. Su encuentro de necesidades produjo la inesperada creación de un gran partido de coalición en el que el DJP de Roh se fusionó con el Partido Democrático de Reunificación²⁴ (RDP) de Kim Yeongsam y el más pequeño partido de Kim Jongpil para formar un nuevo partido mayoritario llamado Partido Liberal Democrático ²⁵(DLP).

Este acuerdo de conveniencia representaba las ambiciones personales de importantes políticos y no cuestiones importantes de reforma. El acuerdo creó un gobierno viable y al mismo tiempo preveía una transferencia controlada del poder en la siguiente elección presidencial. La recuperación del control de la legislatura después de las elecciones de 1990 envalentonó a Roh a ser menos tolerante con la oposición y las detenciones políticas aumentaron durante 1989 y 1990. Roh también respondió al lobby empresarial tomando medidas contra la actividad sindical, afirmando que mayores aumentos en los costos laborales pondrían fin a la ventaja comparativa de Corea en el comercio global. (Kim,2000)

²⁴ En coreano: 통일민주당; transc: *Tongilminjudang*

²⁵ En coreano: 자유한국당; transc: *Jayuhankuk Dang*

1.4 Los juicios

La jugada le salió bien a Kim Yeongsam y ganó las elecciones presidenciales de 92, convirtiéndolo en el primer presidente no militar, si no civil del país desde 1963. Esto se notó por ejemplo en sus medidas para revocar de puestos de poder a miembros del grupo militar del 55, al cual pertenecía Chun Doohwan y Roh Taewoo, y los cuales aún mantuvieron sus posiciones de sensible control durante la presidencia de Roh.

A su mismo tiempo, una de las campañas más importantes que impulsó Kim fue la de leyes anticorrupción y para la limpieza del gobierno. A través de esta se fueron destapando casos de sobornos y fondos ilegales de altos cargos y figuras políticas como el mismo Roh o el líder de la oposición Kim Daejung. En el primer año de su gobierno decenas de burócratas de alto rango, incluidos oficiales militares, fueron acusados y castigados por actividades poco éticas e ilegales. (Buzo, 2007: 175)

A finales de 1995, el gobierno de Kim reabrió la herida de Gwangju al aprobar una legislación especial para castigar a los miembros del golpe militar responsables de la masacre. En diciembre de 1996, Kim hizo arrestar a los expresidentes Chun Doohwan y Roh Taewoo para que fueran juzgados por su papel en el golpe militar, así como por su responsabilidad en Gwangju. De igual manera también se arrestaron 34 partícipes del golpe del 79 y 47 cargos por sus roles el mayo del 80. Si bien Chun Doohwan intentó apelar la ley especial como anticonstitucional la Corte Constitucional revocó su apelación. Así en marzo de 1996, la nación observó con la boca abierta cómo se iniciaba el juicio conjunto de los dos expresidentes. Sus sobornos y delitos habían sido tratados en juicios separados, pero ahora ambos hombres estaban en el banquillo de los acusados para ser juzgados por motín y sedición.

El 26 de agosto, el tribunal condenó a Chun a muerte y a Roh a veintidós años y medio de prisión por motín, traición y corrupción en el cargo. En gran medida, los juicios señalaron un fortalecimiento del poder judicial y del concepto de imperio de la ley en Corea del Sur.

Sin embargo, al inspeccionar la masacre de Gwangju, los fiscales confirmaron que "hubo masacres de ciudadanos inocentes", pero no pudieron presentar cargos porque "no se pudo determinar ningún culpable". En muchos casos durante la masacre, "muchos asesinatos

no se llevaron a cabo sólo por el bien de la rebelión de Chun, sino que fueron simplemente actos de homicidio aleatorios" y que "el plazo de prescripción para tales crímenes ya había expirado" (Kihl, 2005: 132).

Chun Doohwan y Roh Taewoo finalmente fueron amnistiados y liberados en diciembre de 1997, acciones que fueron duramente criticadas y protestadas por muchos grupos de la sociedad civil. Las detenciones y encarcelamientos de los dos ex-presidentes acusados, sin embargo, cumplieron en establecer una clara demarcación entre el presente democrático y el autoritario pasado. El procesamiento de exdictadores y militares, inimaginable en muchas otras democracias incipientes del mundo, simbolizaba sin ambigüedades el fin de gobierno autoritario y proclamó oficialmente el comienzo de una nueva era en que la democracia se había convertido en el único modelo posible. Al hacer esta transición, los grupos de la sociedad civil desempeñaron un papel extremadamente crucial en la consolidación democrática. Como resultado, una regresión autoritaria se ha vuelto extremadamente improbable, si no inimaginable, en la Corea de hoy (Kim, 2000; 117).

2. Movimientos sociales, actores políticos y la oposición

“No es que no supiéramos que el ejército era infinitamente más poderoso que nosotros. Lo extraño era que nos dominaba algo tan grande como la fuerza que ellos tenían.”- Han Kang, *Actos Humanos*

Las luchas de la sociedad civil y su impacto político han estado en el foco de los estudios sobre la transición como un nuevo paradigma desde el cual entender la transición hacia la democrática de un país. Como es habitual en otros términos acuñados en ciencia política, el concepto de sociedad civil, así como el de democracia, está sujeto a diversas interpretaciones. Para resumir un poco el debate en torno a esta definición, hay tres dimensiones que se consideran importantes y son comunes en varias concepciones de sociedad civil.

Primeramente, la dimensión organizacional hace referencia a la capacidad de los grupos dentro de la sociedad civil de auto organizarse y actuar en la esfera pública. Por otro lado, la dimensión relacional entiende que la sociedad civil se constituye fuera del Estado en una esfera social independiente, por lo tanto, no está regulada y dominada o controlada por el régimen en el poder. También dentro de esta dimensión es importante notar que la sociedad civil está también separada y es autónoma de las principales unidades de producción y reproducción de la sociedad como pueden ser empresas, familias o clanes.

En tercer lugar, encontramos la dimensión normativa, según la literatura existente, la sociedad civil toma parte en acciones colectivas, acorde a cierto conjunto de normas y reglas. Hay dos diferentes posibilidades que existen para la relación de la sociedad civil con el estado. Estas relaciones se caracterizan por el seguimiento o no de las normas establecidas des del poder, por lo tanto, la relación entre la sociedad civil y el Estado puede ser tanto colaborativa como conflictiva. Cuando el Estado respeta el estado de derecho y garantiza los derechos de sus ciudadanos, la sociedad civil lo legitima y coopera con él. Sin embargo, si el Estado es autoritario y no respeta la autonomía de la sociedad civil, esta puede oponer resistencia, buscando cambiar las reglas del juego o incluso desafiando el orden establecido. En este último caso, la sociedad civil se convierte en un espacio de oposición y transformación social el cual puede recibir el nombre de movimiento social.

Definimos movimiento social como un conjunto de grupos y movimientos en la sociedad que son relativamente autónomos del Estado, unidades básicas de producción y reproducción y sociedad política y son capaces de llevar a cabo actividades políticas en la esfera pública para expresar sus quejas y avances en sus intereses. Incluimos en este grupo, pero no limitamos, a elementos como grupos religiosos, organizaciones ambientales, organizaciones estudiantiles, grupos de movimiento de las mujeres, grupos a favor de los derechos humanos y uniones de trabajadores. (Kim, 2000)

En el contexto de una revuelta, la distribución de los "umbrales revolucionarios" juega un papel crucial para determinar si esta ocurre o no. Un umbral revolucionario se refiere al punto en el que una persona decide unirse a una manifestación, influida por factores como el riesgo percibido y el nivel de participación de otros. Los factores estructurales, como las condiciones económicas, sociales o políticas, por sí solos no son suficientes para provocar una revolución. Sin embargo, pueden contribuir a que esta ocurra si alteran los umbrales revolucionarios de las personas, haciendo que más individuos se sumen a la acción colectiva (Granovetter, 1978). La acción colectiva, base para el movimiento social, se refiere a los esfuerzos coordinados de un grupo de individuos para alcanzar un objetivo común. Generalmente, este objetivo implica la obtención de un bien público, que es un beneficio compartido por todos los miembros del grupo, en este sentido podemos considerar la democracia como un bien público.

2.1. Tercera Coyuntura Democrática

En Corea del Sur, según Kim Sunhyuk (2000), podemos hablar de tres coyunturas democráticas, el autor describe coyuntura democrática de la siguiente manera: “los períodos en los que un régimen autoritario colapsó y se produjo o pudo haber ocurrido una transición hacia la democracia...”. La primera se comprende entre 1956 y 1961 durante Syngman Rhee. La segunda es entre 1973 y 1980. Entre 1984 y 1987 nos situaríamos en la tercera coyuntura democrática. Está a diferencia de las demás no fue frustrada y por lo tanto conllevó a un eventual inicio de consolidación democrática. A continuación, analizaremos los actores más relevantes que explican el avance de la causa democrática y como la suma de la acción colectiva causó una ruptura política.

Antes de situarnos estrictamente en la tercera coyuntura democrática, conviene recordar el efecto traumático y la importancia simbólica de los hechos que terminaron con las revueltas de Gwangju en 1980 y con la segunda oleada democrática en el país. Como dijo el embajador estadounidense ante las manifestaciones y la posterior represión: " Los disturbios aquí tienen raíces profundas y pueden ser difíciles de contener. Incluso después de que se restablezca la paz en la superficie, los resentimientos continuarán ardiendo."²⁶

Las consecuencias de la relajación política en Corea del Sur en los años 80 fueron distintas a lo esperado por el régimen autoritario. Grupos de la sociedad civil, especialmente los movimientos prodemocracia, resurgieron después de años de represión. Entre finales de 1983 y 1984, se reactivó la "triple solidaridad" entre estudiantes, trabajadores e iglesias, marcando un cambio significativo. A inicios de 1984, los estudiantes que acababan de regresar a los campus universitarios reorganizaron asociaciones antigubernamentales, inicialmente enfocándose en la autonomía universitaria, pero luego vinculando este objetivo con la democratización general de la sociedad. El mismo año, en noviembre, se creó la Coalición Nacional de Estudiantes para la Lucha por la Democracia²⁷, la primera organización estudiantil a nivel nacional desde el "*April Uprising*" de 1960. Por otro lado, también nació el Movimiento de la Coalición Juvenil por la Democracia (YCDM)²⁸, compuesto principalmente por exactivistas estudiantiles que ahora participaban en movimientos laborales y sociales. Su principal objetivo era unir a las generaciones de activistas estudiantiles, tanto jóvenes como mayores, además de crear vínculos con profesores, periodistas y otros intelectuales y profesionales que apoyaban la democratización. A través de publicaciones periódicas como "Camino a la Democratización," el YCDM promovía debates sobre teorías democráticas y diseñaba estrategias para el movimiento prodemocrático, convirtiéndose en un espacio clave para coordinar esfuerzos y avanzar en la lucha.

En cuanto a las asociaciones de ámbito laboral, el Consejo Coreano para el Bienestar Laboral²⁹ se fundó en 1984, reuniendo sindicatos importantes, que ya estaban activos en 1970s encabezando las luchas a favor de la democracia contra la Constitución Yushin, y

²⁶ Véase fuente primaria 2

²⁷ En coreano: 정학년; transc.: *Cheonghagnyeon*

²⁸ En coreano: 민정년; transc.: *min cheongnyeon*

²⁹ En coreano: 한국 노협; transc.: *Hanguk nohyop*,

restaurando la unidad del movimiento laboral. La unión laboral de Jonggye³⁰, disuelta en 1981, fue restablecida en 1984, criticando la limitada liberalización del régimen. Los sindicatos destacaron que la llamada "fase de relajación política" solo beneficiaba a estudiantes, profesores y periodistas. Por ello, centraron sus esfuerzos en exponer el carácter limitado e hipócrita de la supuesta liberalización política del régimen.

En este contexto, también emergió con fuerza el activismo de las mujeres trabajadoras, aunque su papel ha sido históricamente subestimado tanto en la literatura académica como dentro del propio movimiento obrero. Si bien muchas mujeres participaron activamente en las luchas laborales y democráticas, especialmente en sectores como el textil donde la mano de obra femenina era dominante, sus voces rara vez fueron escuchadas en los espacios de toma de decisiones. A pesar de compartir la represión estatal, las mujeres enfrentaron una doble opresión: por parte del Estado autoritario y también dentro de sus propias organizaciones sindicales, que solían reproducir estructuras patriarcales

No obstante, las mujeres lograron articular sus propias redes y discursos. Por ejemplo, en 1985, por el día de la mujer, se celebró el primer congreso nacional de mujeres coreanas, bajo el lema “El movimiento de mujeres en unidad con el Movimiento Democrático Nacional del Minjung”³¹, señalando su compromiso con el cambio estructural, pero desde una perspectiva de género. Su lucha contra la tortura sexual y otras formas de violencia estatal no solo visibilizó la brutalidad del régimen, sino que también obligó a la oposición a reconocer que sin justicia de género no podía haber democracia real. (Nam, 2000: 97-99). Una de las principales luchas que se extendió hasta los años 90 fue la abolición de La Ley de Familia³². Las demandas feministas durante y después de las protestas de 1987 impulsaron reformas clave, que culminarían en revisión sustancial de esta ley años más tarde. Las mujeres desempeñaron un papel fundamental en el movimiento democrático, no solo como participantes activas en las manifestaciones, sino también como impulsoras

³⁰ En coreano: 정계; transc.: *jeonggye*

³¹ En coreano: 민족, 민주, 민중과 함께하는 ‘여성운동; transc: *minjok, minju, minjunggwa hamkkehaneun yeojaundong*

³² Esta institucionalizaba la autoridad masculina dentro del hogar y restringía los derechos de las mujeres en cuestiones de herencia, custodia y filiación.

de una agenda que vinculaba la democratización política con la justicia de género, desafiando tanto al régimen autoritario como al orden patriarcal.



Ilustración 1 경향신문사. 1989.10.2. 가족법 개정을 촉구하며 시위하는 한국여성단체연합 회원들
[Miembros de la Federación de Organizaciones de Mujeres de Corea protestan pidiendo la revisión de la Ley de Familia] <https://archives.kdemo.or.kr/isad/view/00731345>

Por otro lado, organizaciones religiosas, como la Asociación de Sacerdotes Católicos por la Justicia³³, apoyaron al movimiento laboral liderando una campaña de recolección de firmas para exigir la revisión de leyes laborales injustas. Estos grupos estaban estrechamente unidos y coordinados a nivel nacional en un paraguas de asociaciones más amplias como el Consejo del Movimiento por el Pueblo y la Democracia (CMPD, junio de 1984), enfocado en reformas socioeconómicas y justicia social. El Congreso Nacional para la Democracia y la Reunificación (NCDR, noviembre de 1984), liderado por intelectuales moderados y religiosos. En contraste con los movimientos de los años 70, que dependían de redes personales, los movimientos de los 80 tenían una base organizativa sólida y objetivos más claros, destacándose el "movimiento del pueblo"³⁴ como un esfuerzo colectivo con planes concretos para la reforma social y económica.

Durante la lucha por la revisión constitucional en 1986 el NKDP renovó su alianza con los movimientos democráticos en la sociedad civil para luchar por una reforma

³³ En coreano: 천주교 정의구현사제단; transc.: *cheonjugyo jeonguguhyeonsajedan*. Establecida en septiembre de 1974 en oposición a la dictadura de Park Chunghee. Siguen activos en protestas de ámbito social y ecologista hasta día de hoy.

³⁴ En coreano: 민중 운동; transc.: *Minjung undong*

constitucional. Las protestas fueron inspiradas por la Revolución de Febrero³⁵ en Filipinas y movilizaron a cientos de miles de ciudadanos. Sin embargo, la coalición enfrentó divisiones debido a la táctica del régimen autoritario de dividir a la oposición. En abril de 1986, el régimen aceptó formar un Comité Especial para la Revisión Constitucional en la Asamblea Nacional, lo que fue aceptado por el NKDP. Esto provocó fuertes protestas de los grupos de movimiento popular, quienes consideraron la decisión como conciliadora y oportunista. Agrupaciones como el Coalición del Movimiento Popular para la Democracia y la Reunificación³⁶ (PMCDR) abandonaron la coalición en



Ilustración 2 Titular del diario The Kyungnam News: “ 합의改憲 대화노력 적극화” [“Esfuerzo en el dialogo por el consenso en la enmienda constitucional”]. 15 de enero de 1987.

mayo de 1986. El desacuerdo fue evidente en la manifestación masiva de Incheon del 3 de mayo, donde el NKDP abogó por métodos legales y moderados, mientras que el PMCDR insistió en continuar con un movimiento masivo fuera de la Asamblea. La Federación Laborista de Incheon criticó al NKDP por tener una visión limitada de la democracia, enfocándose únicamente en elecciones presidenciales directas. En su lugar, propusieron la constitución de los “tres mins”: una economía autónoma (*minjung haebang*), una constitución democrática (*minju honbob*) y la reunificación nacional (*minjok tongil*)³⁷. (KIM, 2000: 89)

³⁵ La Revolución de Febrero en Filipinas (1986), también conocida como la Revolución del Poder del Pueblo, fue un levantamiento pacífico impulsado por la sociedad civil, la Iglesia católica y sectores de clase media contra la dictadura de Ferdinand Marcos.

³⁶ En coreano abreviado como: 민통련; transc: *Mintongnyeon*

³⁷ En coreano: 민중 해방, 민주 헌법, 민족 통일

A pesar de las críticas, el NKDP participó en el Comité Especial de Revisión Constitucional, pero este foro no logró avances significativos debido a diferencias fundamentales entre las partes y la resistencia del régimen a aceptar un referéndum nacional. El NKDP quedó estancado frente al DJP y al régimen autoritario. El régimen intentó persuadir a este partido para abandonar su demanda de elecciones presidenciales directas. Sin embargo, los líderes duros Kim Yeongsam y Kim Daejung criticaron esta postura y formaron el Partido Democrático de Reunificación (RDP) en marzo de 1987. Chun Doohwan suspendió en abril de 1987 las discusiones sobre la revisión constitucional, lo que provocó amplias protestas de grupos civiles, estudiantes, académicos y líderes religiosos, quienes denunciaron esta decisión autoritaria. Dichos eventos provocaron la restauración de la coalición, entre el nuevo RDP, el NKDP y los grupos de movimiento popular, formando una gran coalición que fue clave para el colapso del régimen autoritario en junio de ese año.

En mayo, los grupos del movimiento popular establecieron la Sede Nacional del Movimiento por una Constitución Democrática³⁸ (NMHDC). Esta organización, que incluía al PMCRD y a otros 25 grupos del movimiento, unificó a los sectores principales y áreas geográficas del país bajo una sola dirección. La NMHDC logró superar diferencias entre los grupos del movimiento popular y entre la sociedad civil y el partido de oposición, organizando y coordinando filiales locales en todo el país.

En junio de 1987, la NMHDC movilizó una serie de masivas manifestaciones prodemocráticas contra el régimen autoritario. La movilización creció especialmente después de que Yi Hanyeol, un estudiante de la Universidad de Yonsei, fuera gravemente herido por fragmentos de una bomba de gas lacrimógeno el 9 de junio. Este evento, junto con la muerte de Pak Chongcheol, de la universidad nacional de Seúl, indignó a los ciudadanos de clase media, ya que expuso de nuevo la naturaleza violenta y represiva del partido (Hsiao and Koo, 1997: 316-17)

Al igual que la muerte del estudiante de secundaria Kim Chuyeol durante el primer momento democrático y la de la trabajadora Kim Kyongsuk en el segundo, estos eventos evocaron la imagen de mártires democráticos en la memoria colectiva. La coalición

³⁸ En coreano: 국민운동본부; trasnc.: *Kungmin undong ponbu*

prodemocrática logró movilizar el apoyo de la clase media al recordar a los ciudadanos los sacrificios de numerosos mártires en la historia de la democratización de Corea.

El 10 de junio, la NMHDC organizó la manifestación conocida como Levantamiento para Derrotar la Decisión del 13 de abril ³⁹ y Poner Fin a la Dictadura. Más tarde, el 26 de junio, llevó a cabo la Marcha Nacional por la Paz, en el que participaron un millón de personas en todo el país (Dong Wonmo: 276-279). Estas movilizaciones contaron no solo con la participación de los grupos del movimiento popular, sino también con una notable adhesión a la acción colectiva pro parte de ciudadanos de clase media.



Ilustración 3. 늦은 밤까지 민주화 요구 시위를 계속하는 부산 시민들 (1987.06.26) 경향신문사. Periódico de la provincia de Gyeonggi [Ciudadanos de Busan que siguen protestando por la democratización hasta altas horas de la noche]

Durante este periodo, varios sindicatos de trabajadores “White-collar”, incluidos los de maestros, banqueros, investigadores, abogados y farmacéuticos, participaron activamente en la lucha contra el régimen. Emitieron declaraciones, organizaron manifestaciones y emplearon diversas tácticas políticas. Sin embargo, los sindicatos de trabajadores de cuello blanco se mantuvieron inactivos, principalmente debido a la estricta vigilancia que el gobierno ejercía sobre ellos por considerarlos una amenaza significativa para el régimen. Aunque el sector laboral industrial permanecía como una fuerza anti-régimen

³⁹ El 13 de abril de 1987, Chun Doohwan declaró que ya no podía "tolerar" las "inútiles" discusiones sobre la revisión constitucional. La discusión de la enmienda constitucional se quiere pospone a después de los Juegos Olímpicos de Seúl de 1988. Declaración completa: Archivo KTV (1987).대한뉴스 제 1640 호-특별 담화문 발표. 제작일: 1987-04-15 [No. 1640 de Korean News - Presentación de un discurso especial.]

latente, el gobierno era plenamente consciente de su potencial para desestabilizar el sistema. (Hsiao and Koo, 1997: 316)

Un gran número de trabajadores de oficina se unió a las protestas callejeras de los estudiantes contra la negativa de Chun a enmendar la constitución para permitir elecciones presidenciales directas, el movimiento ganó fuerza. Muchos comerciantes también respaldaron estas manifestaciones estudiantiles al entregar alimentos y dinero a los manifestantes que realizaban sentadas, además de ofrecer refugio a quienes eran perseguidos por la policía. Para junio de 1987, las diferencias entre la clase media tradicional y los disidentes más radicales parecían haber desaparecido en gran medida, unificando a las amplias fuerzas de oposición contra un enemigo común: el régimen de Chun. Esta amplia participación de la clase media no solo cambió la postura del gobierno, sino que también influyó en la percepción de los Estados Unidos sobre la sostenibilidad de su gobierno. Finalmente, el partido en el poder percibió una profunda crisis política y cedió ante la presión del pueblo. (Koo, 1991: 491)

2.2 La Gran Lucha Laboral 1987⁴⁰

Las concesiones de la declaración del 29 de junio fue el catalizador del gran levantamiento obrero de 1987. La liberalización promovida en ese momento no legalizó la organización sindical independiente ni las huelgas; se limitó estrictamente a la cuestión de las elecciones presidenciales directas. Sin embargo, fue percibida como una grieta visible en el régimen, lo que dio a los trabajadores una mayor confianza para desafiar tanto al gobierno como a sus empleadores. La muy limitada liberalización impulsada por Roh abrió las compuertas para una enorme ola de luchas obreras, algo que no se había visto en Corea desde 1946.

Además de exigir aumentos salariales y mejoras en las condiciones laborales, los trabajadores reclamaban el derecho a organizar sus propios sindicatos, el fin de la presencia de la Federación Coreana de Sindicatos (FKTU) y la reincorporación de

⁴⁰ En coreano: 노동자 대투쟁; transc.: *Nodongja daettujeng*

aquellos trabajadores que habían sido represaliados por actividades sindicales en el pasado. En el verano de ese año, se produjeron más de 3,500 conflictos laborales entre julio y septiembre. En agosto, el número de nuevas disputas diarias, más de cien, alcanzó los niveles de disputas anuales en el pasado. (Koo, 1991: 156)

La primera mitad de la década de 1990 vio una importante disminución en la actividad huelguística. Sin embargo, los esfuerzos para establecer consejos laborales regionales y vincular a los trabajadores dentro de los mismos *chaebols* finalmente condujeron a la formación de una federación sindical nacional independiente para contrarrestar la FKTU. En enero de 1990 se formó un organismo sindical nacional, el Congreso de Sindicatos de Corea (KTUC). Aunque era ilegal y casi toda su dirigencia fue arrestada de inmediato, el impulso por formar un movimiento sindical genuino a nivel nacional continuó. (Minns, 2001)

Mientras que es innegable el papel clave que tuvieron las presiones sociales generadas por la oposición popular en el avance democrático del país, la opinión de los académicos diverge en este punto sobre el modelo de transición que el caso coreano representa y que rol tuvieron las elites. Especialistas como Michael Burton y Jai Ryu argumentan que hubo divisiones dentro de la élite gobernante en ese momento, aunque no fueron tan evidentes como en otros casos. Estas divisiones, según esta perspectiva, habrían estado relacionadas con desacuerdos sobre cómo manejar la creciente oposición, ya fuera mediante el uso de la fuerza o con estrategias de reforma (Burton y Ryu, 1997: 9).

Los juicios a los expresidentes en Corea del Sur fueron una clara señal de transición democrática, al marcar una ruptura con el pasado autoritario y fortalecer el Estado de derecho. En España, sin embargo, la transición democrática es más debatida. Algunos consideran que comenzó con la Constitución de 1978, ya que estableció el marco legal para la democracia. Otros argumentan que el intento de golpe de Estado de Tejero en 1981 fue la verdadera prueba de fuego, pues su fracaso consolidó el nuevo régimen democrático. También hay quienes ven las elecciones de 1982, con la alternancia en el poder del PSOE, como el punto de inflexión definitivo. De manera similar, en Corea del Sur podríamos considerar que la transición culminó con la victoria de Kim Dae-jung en las elecciones de 1997, ya que marcó el primer traspaso pacífico del poder a la oposición

y consolidó el cambio democrático. En ambos países, el papel de la sociedad civil fue clave para garantizar la consolidación democrática y evitar una regresión autoritaria.

3. Una aproximación comparativa con el caso español

Enmarcamos la transición española desde la muerte de Franco en 1975 hasta 1982, con el inicio de la alternancia en el poder como expresión de una política plural y de un voto libre. Este período se caracterizó por un proceso de reforma política que permitió el desmantelamiento progresivo del régimen franquista y la construcción de un sistema democrático. El inicio de la transición no estuvo exenta de tensiones y desafíos, pues implicó negociaciones entre sectores reformistas del franquismo y fuerzas de la oposición democrática, así como la gestión de conflictos sociales y económicos que reflejaban las demandas de cambio.

Mientras que en Corea del Sur hemos observado que la transición democrática fue de la mano con las reivindicaciones para la implementación de un modelo de elecciones presidenciales directas, en el caso de España el punto decisivo de lucha social alrededor de los valores democráticos fue la legalización del partido comunista y la amnistía política de los enjuiciados por el régimen franquista. Como en el caso coreano, este proceso estuvo estrechamente ligado al reconocimiento de derechos laborales y legalización de sindicatos.

Tras la muerte de Franco en 1975, la expectativa de cambio en la realidad político-social dio lugar a una ola de movilizaciones en diversos ámbitos, aunque muchas de ellas ya estaban activas desde el tardofranquismo de los años sesenta, esta vez tomaron fuerza en reclamaciones más políticas y de manera más cohesionada. A este clima de protesta social, se le sumó la presión internacional que contribuyó a la transformación política que llevaría a España a consolidar su democracia en la década de los ochenta.

Si comparamos el peso de actores internacionales en el contexto coreano, cabe destacar que el contexto internacional no era el mismo y que para esta comparación se debería tener en cuenta, entre otros factores, los cambios en la administración estadounidense. Algunos enfoques destacan el papel de actores externos como facilitadores clave de la transición democrática. Desde esta perspectiva, las acciones diplomáticas del gobierno estadounidense, las resoluciones pro-democracia y la constante atención de los medios norteamericanos a la “crisis coreana” habrían sido cruciales para evitar un nuevo golpe

militar y permitir una transición pacífica en 1987. No obstante, esta interpretación y la relevancia de los actores externos ha sido objeto de debate. (Fowler, 2007)

En cuanto a este aspecto internacional voy a destacar brevemente dos puntos de comparación notables respecto al caso sur coreano. En primer lugar, contextualizar estos procesos en las políticas de la Guerra Fría y la lucha contra el comunismo internacional. Aunque algunos académicos minimizan el papel del Partido Comunista Español (PCE) y otras fuerzas consideradas disruptivas del orden político, lo cierto es que su legalización y posterior participación en el sistema generaron inquietud en el gobierno de la principal super potencia en el bloque occidental, Estados Unidos. Era preferible para esta que los países mantuvieran dictaduras de mercado antes que arriesgarse a que gobiernos comunistas entraran al poder, lo que explica en parte la preocupación por el peso del PCE en el proceso democrático español sostenida por figuras como el secretario de Estado Henry Kissinger (Pereira Castañares, 2010). Esta percepción fue cambiando, sobre todo analizando el estado del sistema político español y la dictadura ya en los años 60. La experiencia portuguesa⁴¹ también influyó en esta percepción. Este precedente llevó a algunos sectores internacionales a considerar que una apertura⁴² controlada del sistema político español era preferible a un colapso similar al portugués.

Por otro lado, la delicada situación de inestabilidad en la península coreana entre los dos estados, aun en guerra sobre el papel, causaba el recelo de la administración norteamericana a los grandes cambios. La debilidad del sistema político surcoreana y el caos social pueden dar fuerza y legitimidad al discurso norcoreano y preocupaban, y en parte aun lo hacen, a las fuerzas democráticas que ven amenazada la fortaleza de su sistema. Por motivos semejantes, en la actualidad, con la constante amenaza norcoreana, los conflictos internos en la política surcoreana —como podría ser el autogolpe de Estado— atraen la atención internacional no solo por su excepcionalidad, sino también por la posible reacción del país vecino. Entre las fuentes primarias sobre la masacre de Gwangju se encuentra un comunicado del embajador estadounidense, en el que señala

⁴¹ La Revolución de los Claveles, que en abril de 1974 puso fin sin apenas resistencia a la dictadura más prolongada de Europa, dio lugar al primer Gobierno con participación comunista en un país miembro de la OTAN

⁴² Para Estados Unidos, el objetivo estratégico a medio y largo plazo era asegurar el firme alineamiento de España con Occidente. Este anclaje pasaba necesariamente por su integración en la OTAN y en la Comunidad Económica Europea, lo que, a su vez, requería la democratización previa del régimen.

como “por suerte”, la ciudad de Gwangju se encuentra en el sur de la península, alejada de la zona desmilitarizada y de la frontera con el Norte. Esto hace aún más palpable la preocupación internacional respecto a este aspecto de confrontación.

En un segundo término, tanto España como Corea, durante sus respectivos gobiernos militares, contaban con un importante número de bases del ejército estadounidenses en su territorio. En este sentido, se podría argumentar que el creciente sentimiento antiestadounidense en Corea y el rechazo en hacia esta presencia militar, pudo haber impulsado al gobierno de Reagan a ejercer presión sobre Chun en dirección al cambio democrático y una relajación social. La tensión en este aspecto también es extrapolable a la situación española de los años 70s, donde la izquierda y sectores nacionalistas criticaban la presencia estadounidense y la falta de transparencia en los acuerdos firmados principio de década.

Además, no puede subestimarse el papel que jugaron los intereses económicos internacionalmente. La posición económica de España, sus niveles de consumo y las oportunidades que ofrecía su mercado eran factores de peso. A esto se sumaban los vínculos ya existentes entre la banca y las empresas españolas con capital extranjero, así como la expectativa de un proceso de liberalización económica necesario para hacer frente a la crisis económica de entonces. Estos elementos contribuyeron a la presión internacional a favor de una transición ordenada y estable. (Powell, 2010: 67-68)

3.1 Movimientos sociales

Estudiantil

Desde los años sesenta, la conflictividad estudiantil supuso la ruptura del orden franquista en las universidades y, con frecuencia, del orden público en las ciudades con centros de enseñanza superior. A partir de mediados de la década, las universidades de Madrid y Barcelona, en primer lugar, y rápidamente las demás, entraron en una situación de conflicto permanente, quebrando irreparablemente la estabilidad del régimen.

Desde 1966, el emergente movimiento estudiantil se articuló en sindicatos democráticos que, por su propia naturaleza y objetivos, eran completamente incompatibles con el franquismo. Las acciones de protesta y la consecuente represión violenta por parte del Estado evidenciaban la preocupación del régimen ante el poder movilizador de la comunidad universitaria, impulsada en gran medida por el Partido Comunista Español. La situación era descrita desde el Consejo del Movimiento como de “desorden, subversión, crisis de autoridad [...], atentado permanente contra el orden público y ofensa constante a los principios fundamentales del orden constitucional y de injurias a las más altas magistraturas del Estado, a que se ha llegado en la Universidad española” (AGA, Presidencia, CNM, 1968, como se citó en Ysàs. P., 2004:15).

Los documentos fundacionales del Sindicato Democrático de Estudiantes de la Universidad de Barcelona, aprobados por los delegados reunidos en el convento de los padres Capuchinos de Sarriá en marzo de 1966, con el apoyo de destacados intelectuales, reclamaban una universidad democrática, accesible a todas las clases sociales, promotora de la investigación científica y técnica, al servicio del bienestar de la sociedad y comprometida con la lucha por la libertad.

No era inusual que asambleas o reuniones de intelectuales se realizaran a menudo en recintos religiosos. El disenso respecto al régimen creció también en el mundo católico, con la aparición de asociaciones como las Hermandades Obreras de Acción Católica (HOAC) o la Juventud Obrera Católica (JOC) ya en la década de los cincuenta. A partir de los años setenta, activistas católicos aumentaron su participación en movimientos antifranquistas, principalmente en las Comisiones Obreras (CCOO) y el movimiento vecinal.

Obrero

Como en el caso de los movimientos estudiantiles, la conflictividad laboral ya estaba activa en los años sesenta. Lo más importante de estas manifestaciones sectoriales, que en un principio podían parecer carentes de carácter político, es el choque que representaban con las instituciones y la legalidad franquista, amenazando la supuesta armonía social y el orden público.

El activismo obrero se manifestó sobre todo a través de las Comisiones Obreras (CCOO), incentivando acciones reivindicativas que actuaron como motor de una mayor conflictividad. Ante estas demostraciones de ruptura con el orden, el régimen respondió con una represión violenta y con intentos de desarticular y desactivar las protestas. El uso de la fuerza contra concentraciones y manifestaciones de trabajadores provocó un goteo constante de víctimas mortales y heridos graves.

Algunos ejemplos de esta represión fueron la huelga de la construcción en Granada en 1970, los incidentes en la factoría SEAT de Barcelona en 1971, la huelga en la empresa Bazán de El Ferrol al año siguiente y, nuevamente en Barcelona, en Sant Adrià del Besòs en 1973. Sin embargo, la represión del régimen también generó, cada vez más, acciones masivas de rechazo y solidaridad, que en algunas ocasiones se materializaron en huelgas generales locales (Ysàs, 2005: 35).

El derecho a sindicarse y la lucha por establecer organizaciones laborales autónomas son aspectos cruciales en ambos contextos, español y coreano, para entender la fuerza del movimiento obrero. La aparición de sindicatos ilegales, al margen del sindicato oficial en España (Organización Sindical Española)⁴³ y en Corea (FKTU), representaba un desafío directo al modelo de organización social impuesto, que busca suprimir la conflictividad laboral mediante la integración forzosa de los trabajadores. En Corea del Sur, tras la dimisión de Chun Doohwan en 1987, se registró un auge masivo de huelgas lo que reflejaba el descontento del movimiento obrero ante una liberalización política considerada insuficiente (Koo, 2001).

A diferencia del caso español, donde el Partido Comunista tuvo un papel central en la articulación de las luchas obreras, en Corea del Sur el Partido Comunista careció de peso político, y las movilizaciones fueron lideradas principalmente por organizaciones mayores como la Sede Nacional del Movimiento por una Sociedad Civil Democrática. Las protestas de junio de 1987 y, anteriormente, la masacre de Gwangju en 1980, funcionaron como momentos de quiebre que legitimaron la lucha democrática. En ambos países, la represión estatal, aunque distinta en forma, terminó fortaleciendo la cohesión

⁴³ Conocido como sindicato vertical, la OSE comenzó a descomponerse con la muerte de Franco (1975) y fue disuelta formalmente en 1977 durante la Transición, cuando se legalizaron los sindicatos libres como CCOO y UGT.

del movimiento y de las diferentes clases sociales y acelerando el desgaste de los regímenes autoritarios.

Vecinal

Si bien el estudio del movimiento estudiantil y obrero es clave para explicar el paso de una visión de la historia meramente política a una dimensión social, estos no son suficientes. El límite de estos movimientos sociales se encuentra en su misma base, ya que se centran exclusivamente en obreros y estudiantes. Como hemos visto en el caso coreano, la implicación de diferentes sectores y la movilización de diversas clases sociales resultan cruciales para expandir la crisis más allá de los marcos sectoriales.

El movimiento vecinal representa una manifestación más amplia del antifranquismo social, generando un verdadero desafío urbano para la dictadura. Por definición, el movimiento vecinal es más heterogéneo, con activistas de distintas clases políticas y sociales, aunque aún con un predominio de la clase obrera especialmente en sus inicios. Su fragmentación en múltiples realidades urbanas explica tanto su vulnerabilidad ante los cambios políticos y sociales como su capacidad de extensión e influencia en distintos ámbitos. Fue un elemento clave en la estrategia antifranquista, al permitir la transición de una conflictividad obrera a una conflictividad social generalizada, reforzando así la oposición política (Domènech, 2005).

En los años setenta, el franquismo se enfrentó a un nuevo foco de conflictividad que implicaba nuevas formas de transgresión de la legalidad y, en última instancia, de cuestionamiento del régimen. Esta nueva fuente de preocupación para los dirigentes franquistas se manifestó especialmente en el ámbito local (Ysàs, 2005). Los dirigentes y los servicios policiales observaban con creciente inquietud el aumento de la conflictividad social. Este fenómeno, impulsado por el activismo político antifranquista, se apoyó en la experiencia organizativa de CCOO, que combinaron estrategias legales e ilegales para articular sus acciones. Las reivindicaciones planteadas eran tan fundamentales y legítimas que resultaba difícil desacreditarlas con la habitual acusación franquista de "subversión". Un informe policial de enero de 1975 señalaba que "la subversión en los barrios" constituía, junto con la movilización en "el ámbito laboral", una de las "dos principales palancas" utilizadas por los grupos opositores para derrocar el régimen.

Feminista

El papel de las mujeres en el movimiento vecinal, al igual que en el caso coreano, quedó en gran medida relegado a un segundo plano. Muchos líderes obreros y revolucionarios, incluso los más comprometidos con el cambio democrático, mantenían posturas cerradas hacia el feminismo, considerando que las demandas de género eran secundarias o divisivas en relación con la "causa principal" de la democratización. Esta dinámica revela una experiencia compartida entre los movimientos feministas en Corea del Sur y España, esta exclusión en espacios dominados por hombres incentivó la creación de espacios propios de organización feminista, desde los que pudieron politizar lo cotidiano, visibilizar la violencia estructural y exigir que la justicia social incluyera la igualdad de género (Nam, 2000).

Las madres de Gwangju se organizaron para protestar por las muertes, desapariciones y arrestos de sus hijos estudiantes y trabajadores, así como por el cierre de escuelas y los efectos de la precariedad social, que se manifestaban especialmente en el hogar. De manera similar, en España, las protestas y reivindicaciones de los habitantes de la periferia urbana estaban estrechamente ligadas a la falta de servicios básicos en estas zonas. Desde este punto de vista, las mujeres, como principales sostenedoras del ámbito privado, comenzaron a trasladar los problemas del espacio doméstico a la esfera pública. Parte de sus luchas se integró en los movimientos vecinales, aunque las demandas de igualdad de género fueron relegadas a un segundo plano o incluso rechazadas por considerarse distracciones frente al objetivo principal del movimiento obrero (Cabrero, 2010: 71-72). Así, los feminismos en contextos autoritarios desarrollaron estrategias de resistencia que les permitieron insertarse en las luchas amplias sin renunciar a su autonomía política.

Balance coyuntural

En ambos países se observa el caso de dictaduras en pleno crecimiento económico y transformación social, cuyas consecuencias negativas recayeron sobre las clases trabajadoras en favor del desarrollo del capital. Esto no solo fue fuente de conflictividad

laboral y obrera, sino también de protestas y reivindicaciones a nivel local. A nivel coreano, las diferentes asociaciones regionales y sectoriales adoptaron formas transversales de acción al integrarse en agrupaciones y coaliciones más amplias, fortaleciendo así el movimiento democrático. Un fenómeno similar ocurrió en España, donde la lucha contra el franquismo también se articuló a través de la confluencia de distintos actores sociales y políticos.

Un ejemplo destacado de esta dinámica fue la Junta Democrática de España, constituida en julio de 1974, y, al año siguiente, la aparición de la Plataforma de Convergencia Democrática. Aunque representaban sectores distintos, ambas agrupaciones reunieron a partidos políticos, sindicatos y organizaciones sociales de diversas ideologías con el objetivo común de derrocar el régimen dictatorial y establecer una democracia representativa. La unificación de estas dos entidades en Coordinación Democrática en 1976, tras la muerte de Franco, facilitó la organización del movimiento y permitió una movilización social y política de gran magnitud, que terminó frustrando la primera tentativa de reforma limitada impulsada por el régimen (Ysàs, 2005: 46-48). Como con el caso de la Sede Nacional del Movimiento por Sociedad Civil Democrática (NMHDC) en Corea del Sur, la articulación de movimientos sociales y políticos en estructuras más amplias fue clave para la erosión del régimen autoritario.

Tanto en España como en Corea del Sur, la Coordinación Democrática y la Sede Nacional del Movimiento por una Sociedad Civil Democrática (NMHDC), respectivamente, funcionaron como espacios amplios y plurales donde convergieron partidos políticos, sindicatos, asociaciones estudiantiles, iglesias y otros movimientos sociales con trayectorias e ideologías diversas. Esta capacidad para integrar a distintos actores en torno a un objetivo común fue una de sus principales fortalezas, ya que permitió construir una alianza lo suficientemente amplia para desafiar el poder establecido. Además, desempeñaron un papel fundamental en coordinar protestas masivas que canalizaron el descontento social. Estas plataformas también contribuyeron decisivamente a la deslegitimación de sus respectivos regímenes, acumulando voces y fuerzas que hicieron cada vez más insostenible la continuidad del autoritarismo tanto en el plano nacional como en el internacional.

Sin embargo, podemos cuestionar si estos dos grupos son comparables, sobre todo dado elementos estructurales que los diferencian. La estructura organizativa de la Coordinación Democrática funcionó como una coalición formal y relativamente estable de partidos políticos, sindicatos y organizaciones con un fuerte peso institucional, con canales claros de representación y negociación política. Por otro lado, el NMHDC en Corea del Sur era una plataforma más fluida y heterogénea, que aglutinaba grupos menos institucionalizados, incluyendo movimientos estudiantiles y asociaciones civiles con menor formalidad organizativa y mayor descentralización. En términos de liderazgo y representación, la Coordinación Democrática estuvo dominada por partidos y sindicatos con estructuras jerárquicas claras, mientras que en Corea la diversidad de actores implicó una mayor dispersión del liderazgo, con voces emergentes de sectores tradicionalmente marginados, como estudiantes y mujeres, aunque con limitaciones para consolidar una dirección unificada.

De igual manera esta acción del antifranquismo provocó una profunda erosión de la dictadura desde el inicio de los años sesenta y, especialmente, desde 1970. Agudizó las contradicciones y tensiones internas del régimen, favoreció la extensión de actitudes de disidencia y oposición, y neutralizó los intentos franquistas de proyectar hacia el exterior una imagen más aceptable internacionalmente. Tras la muerte del dictador, la movilización impulsada por la oposición unificada hizo inviables los proyectos continuistas y aquellos solo tímidamente reformistas. Aunque no logró dirigir completamente el proceso de cambio, sí lo condicionó hasta el punto de alcanzar su objetivo principal: la desaparición de la legalidad y las instituciones franquistas y la creación de un régimen democrático.

La semana negra de 1977 en Madrid constituyó una serie de crímenes terroristas y asesinatos perpetrados por grupos de extrema derecha y fuerzas policiales con la intención de elevar una espiral de violencia y desorden en las calles para que el Ejército interviniera y cortara de raíz los primeros intentos reformistas del Gobierno Suárez. Sin embargo, al igual que ocurrió en Gwangju, el levantamiento de Junio 1987 y como demostró la reacción a las muertes de la matanza de Atocha⁴⁴, la capacidad movilizadora de partidos

⁴⁴ Mas sobre la matanza de atocha en Los abogados de atocha de Manuel Gallego López

de izquierda y la resistencia popular ante estos ataques impulso aún más el movimiento democrático, convirtiendo este momento en un punto de inflexión para el proceso.

Según Colomer (1995), la transición española puede entenderse como un juego estratégico entre reformistas y oposición, donde se llegó a un pacto para evitar una ruptura violenta. No obstante, esta interpretación ha sido cuestionada por otros autores y evidencias que ponen de manifiesto la represión, la violencia institucional y la falta de justicia transicional. Considerar entonces que este proceso fue dirigido exclusivamente desde las élites políticas supone una visión parcial e imprecisa de la historia. Este enfoque relega a un segundo plano el papel de los movimientos sociales, cuyo activismo y presión fueron determinantes en la conquista de derechos y en la apertura democrática en España. De la misma manera es innegable la historia de violencia política en el proceso democrático y el silencio de la transición con respecto a sus víctimas supone la continuación de la política de olvido aplicada a las víctimas de la Guerra Civil y de la represión franquista.⁴⁵

3.2 Consolidación y legado

La transición coreana en los años noventa puede considerarse lenta. El sistema democrático establecido en 1987 mantuvo en el poder al partido heredero del régimen autoritario hasta 1996. Es recién con la llegada de Kim Daejung al poder cuando comienza un verdadero turnismo político y una política revisionista.

A través de las reformas constitucionales de 87, la democratización en Corea del Sur comenzó de manera desigual, al introducir elecciones libres con sufragio universal antes de establecer las instituciones básicas de un Estado moderno, como el Estado de derecho, un gobierno responsable y una sociedad civil libre. Como consecuencia, aunque se aseguró la democracia procedimental, la consolidación democrática sigue siendo un objetivo lejano, al menos en ciertos aspectos de su concepto. A partir de 2010, con la elección de Park Geunhye, hija del exdictador Park Chunghee, se produce un giro conservador que revierte parcialmente las políticas progresistas impulsadas por Kim Daeung y Roh Moohyun. Este retorno al poder de las élites tradicionales sugiere que las

⁴⁵ Sobre la violencia en la transición consultar Sánchez Soler (2010)

reformas llevadas a cabo durante la transición democrática no transformaron de forma profunda las estructuras políticas ni sociales del país.

Los principales obstáculos para la consolidación democrática han sido el regionalismo, la corrupción, los partidos políticos débiles y las tensas relaciones intercoreanas. El regionalismo, con la excepción parcial de las elecciones presidenciales de 2002 y 2012, ha sido una característica destacada de casi todas las elecciones, y es difícil de superar, especialmente el antagonismo entre las regiones de Honam y Yongnam⁴⁶. Este fenómeno ha reforzado el personalismo y ha dificultado la unidad nacional, al hacer que los líderes políticos deban apelar a cada votante dentro de su región. En cuanto a la igualdad de género, la situación de las mujeres en la política surcoreana sigue siendo precaria. La noción de que la política es un ámbito masculino excluye a la mitad de la población de una influencia política significativa en los niveles más altos, excepto en el caso de la primera ministra Han Myongsuk. Mejorar la participación política de las mujeres podría aumentar la calidad de la democracia (Cho, 2024). A pesar de los avances en la democratización, la importancia de la declaración del 29 de junio de 1987 no debe sobrevalorarse.

La Constitución surcoreana no fue cuestionada en su legitimidad durante este proceso, sino más bien revisada y enmendada para adaptarse a los cambios políticos. Heredera directa del contexto de la Guerra de Corea, la Constitución ratificada en 1948 otorga al Estado surcoreano no solo un marco institucional, sino también la legitimidad para presentarse como la única Corea válida frente al régimen del Norte. Esta legitimidad no solo se basa en principios democráticos, pero del mismo modo en la continuidad histórica y jurídica del Estado fundado en el 48. En su Artículo 3, establece que "el territorio de la República de Corea consistirá en la península de Corea y sus islas adyacentes", lo que implica una reclamación de soberanía sobre toda la península, incluyendo el territorio controlado por Corea del Norte (Constitución de la República de Corea, 1948, art. 3). Esto explica la animadversión con una reconstrucción total de la constitución coreana, Esto explica la animadversión hacia una reconstrucción total de la Constitución coreana,

⁴⁶ En coreano: 호남, 영남. Ubicadas en suroeste y sureste peninsular respectivamente, existe una división que ha influido fuertemente en el comportamiento electoral y la lealtad partidista, apoyando cada zona a candidatos originarios de su región.

ya que tal reforma podría percibirse como una renuncia implícita a la legitimidad histórica y territorial del Estado surcoreano frente al Norte.

Aunque Corea del Sur ha logrado progresos hacia la consolidación democrática en algunos aspectos, aún queda un largo camino por recorrer para institucionalizar completamente el proceso político. Dado que la democracia es un proceso de aprendizaje, los déficits identificados pueden resolverse, pero llevará tiempo. Por otro lado, la conciencia colectiva sobre la lucha por un sistema de participación ciudadana, la conquista de derechos y el recuerdo de las víctimas del régimen autoritario sigue siendo una herida abierta en la memoria histórica de Corea del Sur. Esto explica por qué los movimientos sociales ante decisiones o reacciones percibidas como desfavorables tienden a ser multitudinarios y organizados, como ocurrió durante las protestas de las velas⁴⁷ entre 2016 y 2017, cuando millones de ciudadanos salieron a las calles exigiendo la destitución de la presidenta Park Geunhye por corrupción y abuso de poder. (Kang, J. 2009)

El país asiático relanzo el año 2020 la comisión para la reconciliación i la verdad, que trata de compensar y restaurar el honor de víctimas de violencia por parte del estado. Nos interesan espacialmente el tratamiento de los casos clasificados como violación de los derechos humanos, donde comprenden sobre todo hechos ocurridos durante las dictaduras, entre los años 60 y 80. Hasta diciembre de 2023 esta comisión recibió alrededor de 3000 solicitudes de investigación para solo esta categoría. A destacar casos como “Detenciones ilegales y violaciones de los derechos humanos por parte de la Agencia Central de Inteligencia de Corea”⁴⁸ en 1977 o “Exclusión de los nombramientos de docentes para aquellos involucrados en incidentes relacionados con el estado de la cuestión en Corea del Sur”⁴⁹ en 1980 (Truth and Reconciliation Commission, 2023: 57). Estos y más expedientes abiertos tratan de investigar la verdad, visibilizar y reconocer a las víctimas, condenado así la represión. Recientemente, marzo 2025, este comité se ha

⁴⁷ *Candlelight Protests* en Corea del Sur, son manifestaciones colectivas simbólicas de disidencia política que buscan combatir la injusticia de manera pacífica. Este método de protesta comenzó en 1992 como oposición al cobro por servicios en línea. Posteriormente, fue utilizado en 2002 tras el incidente de la autopista de Yangju, luego en las manifestaciones contra la destitución del presidente Roh Moohyun en 2004, retomado en las protestas contra la carne de res estadounidense en 2008, y resurgió con fuerza en las protestas contra la presidenta Park Geunhye entre 2016 y 2018.

Mas información véase: Kang, J (2009)

⁴⁸ Unlawful Detention and Human Rights Violations by the Korean Central Intelligence Agency

⁴⁹ Exclusion from Teacher Appointments for Those Involved in Incidents Concerning the State of Affairs in South Korea

resuelto a investigar del mismo modo las violaciones de derechos humanos cometidas durante los procesos de adopción al extranjero, siendo esta una materia sensible en la actualidad surcoreana.

Anteriormente hemos mencionado la falta de justicia transicional, esto hace referencia a uno de los puntos más criticados de la transición española. En cierta forma, los juicios contra Roh Taewoo y Chun Doohwan sirvieron como prueba del compromiso del nuevo gobierno con la democracia y el castigo o condena, al menos publica y social, a los crímenes del régimen. En la España post franquista, aun con la llegada del PSOE al poder, como partido de la oposición, no hubo esta sentencia desaprobatoria a los hechos perpetrados durante la dictadura militar. Antonio Doñate y Carlos Jiménez (2012) argumentan que la transición española no supuso una ruptura efectiva con el pasado dictatorial en el ámbito judicial. Muchos jueces y fiscales que habían servido durante el franquismo continuaron en sus puestos, perpetuando prácticas autoritarias y una falta de sensibilidad hacia los derechos humanos. Los autores critican la Ley de Amnistía de 1977, que impidió juzgar los crímenes del franquismo, y el llamado "pacto del olvido", que promovió el silencio sobre las atrocidades cometidas durante la dictadura. Estas medidas consolidaron la impunidad y evitaron una verdadera justicia transicional. En el caso coreano, vemos que con la llegada de Kim Youngsam si se intentó hacer una limpieza y renovación de las instituciones para apartar a los responsables y dirigentes militares y burocráticos. A la misma vez atajando el problema endémico de corrupción prevaleciente en el sistema coreano.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo, se ha analizado la evolución política y social de movimiento pro-democrático en Corea del Sur desde el asesinato de Park Chunghee y el consecuente golpe de estado y toma de poder de Chun Doohwan en 1980, hasta la consolidación democrática y el inicio del turnismo político con la victoria electoral de Kim Daejung en 1998. Para enfatizar la relevancia de los actores sociales en la transición democrática se ha introducido el caso español (1965 - 1980) como punto de comparación, poniendo un énfasis especial en las diferencias en cuanto a legado y memoria histórica. Esta sección final tiene como propósito ofrecer una conclusión concisa basada en los aspectos más relevantes abordados, con el fin de cerrar las abundantes cuestiones planteadas en este estudio.

El régimen militar de Chun Doohwan permanece en la memoria colectiva no solo por episodios trágicos como la masacre de Gwangju, sino también por su papel como principal impulsor del llamado “milagro económico del río Han”. Este periodo se caracterizó por un estricto control social, graves restricciones a los derechos humanos y un notable crecimiento económico, sostenido en gran parte por la inversión extranjera y la expansión de la infraestructura nacional. La prospectiva del traspaso de poder previsto y planeado por Chun después de los juegos olímpicos no fue suficiente para frenar la lucha por la revisión constitucional y las elecciones presidenciales directas de los actores de la oposición. Por otra parte, la insuficiente liberalización política, la suspensión del dialogo por dicha revisión constitucional y la demostración de un uso de la violencia estatal desmesurada contra la población civil, provoco las manifestaciones de 1987 a partir de abril i las cuales crecieron hasta provocar una verdadera crisis política en junio, obligando al partido del régimen, ahora encabezado por Roh Taewoo a ceder.

Muchas asociaciones y grupos que habían sido ilegalizadas o reprimidas durante la década de los 70s y principios de los 80s resurgen con fuerza en momentos de mínima apertura política. No solo estas fuerzas se configuran desde antes si no que se extienden en el tiempo hasta la actualidad, la lucha democrática en estos casos sigue aun después del cambio de régimen, para una consolidación de plena democracia en todos los sectores de la sociedad. Esto, como se ha podido confirmar des del caso español, no se trata de un

caso aislado o accidental sino de una experiencia estructural, sistemática, que se reproduce en distintos contextos. De mismo modo las demandas socioeconómicas son transversales y observables en ambos los casos.

A partir del tercer capítulo podemos abstraer diferentes comparaciones que ilustraran también el estado más contemporáneo de la discusión académica alrededor a la consolidación democrática. El caso español termina con el régimen anterior a través de una nueva constitución en el 1978 pero existe un problema de reconocimiento de culpa y reparación de los daños del franquismo en las víctimas y sus familias, así como un cambio más bien nominal en las estructuras de poder que mancan, según algunos expertos argumentan, de cambios profundos. En Corea del Sur, si bien por motivos ideológicos o prácticos no se partió de una nueva constitución, las reformas puestas en marcha y los cambios de gobernanza si contemplaron en cierto nivel cambios sistémicos y reparaciones a la memoria que, si bien han tardado en llegar a la práctica, tiene un recorrido político mucho más amplio.

Ha sido observado a lo largo del análisis las existentes tesis en la literatura que sostienen que la democracia parte de una liberalización y prosperidad económica, la cual empuja a las clases trabajadoras a buscar más libertades políticas. Basándose en los hechos expuestos en este trabajo está en duda que el mercado capitalista, o el capitalismo en si, sean las fuerzas motoras de una dinamización de los movimientos sociales. Más bien fueron las contradicciones capitalistas –la explotación de la clase obrera y la concentración de la riqueza– las que propiciaron el avance de la causa democrática en la clase media y obrera. El partido comunista en España y la gran lucha laborista en Corea del Sur representan ese deseo. Partiendo de la base que la bonanza económica de 1987 en Corea del Sur se sustentaba en la supresión de derechos sindicales, de agrupación o expresión, en general escasez en derechos humanos y represión social, podemos argumentar que no es la bonanza económica lo que causa la transición democrática, sino que la lucha democrática surge como respuesta a las tensiones que se mantienen e intensifican incluso en contextos de crecimiento económico, cuando este crecimiento se sostiene sobre injusticias estructurales.

La democracia no significa necesariamente que los objetivos de la justicia social siempre serán servidos (Robinson, 2007). Si la transferencia del poder a través de elecciones libres

y justas es democracia, entonces podemos decir que Corea del Sur se había democratizado ya a finales de 1987. Pero si la democracia significa un verdadero compartir de poder entre todos los sectores principales de la sociedad, entonces Corea del Sur todavía estaba (y quizás aun esta) en el proceso de democratización.

Como últimas reflexiones, este trabajo ha intentado brindar una breve aproximación del rol de los movimientos sociales en desarrollo democrático y de liberalización política. El presente análisis da pie a profundizar más en el estudio del tema investigado y considerar variedad de posibles nuevos enfoques sobre áreas que no han podido ser desarrolladas en profundidad. Es importante resaltar que, a pesar de sus prominencias políticas, culturales y sociales, la consolidación democrática surcoreana como herramienta para explicar el desarrollo actual del sistema político o la conciencia social sobre la acción política sigue siendo un aspecto que requiere mayor profundización, especialmente desde una perspectiva comparativa y con el objetivo de generar teoría política y sociológica al respecto. Considero que esta tesis podría convertirse en la base de una investigación de seguimiento para cuestionar en particular el papel de los diferentes actores sociales de manera individual, y en general aplicar los análisis extraídos en la proyección de actualidad política nacional.

Para finalizar, la sociedad civil y especialmente los movimientos sociales que la conforman, fueron partes indispensables de la transición democrática en ambos países, del mismo modo es evidente que su importancia continúa persistiendo en la actualidad, como demuestran acontecimientos recientes. Corea del Sur y España comparten semejanzas en una historia reciente de movilización, lucha y memoria, y promueven los valores de un estado de derecho con participación ciudadana y una cultura política marcada por la exigencia de derechos y libertades. Un tiempo y contexto internacional convulso exige la reafirmación de estos valores como pilares fundamentales de la convivencia y el desarrollo político.

Referencias bibliográficas

Fuentes Primarias

1. "Special Statement by the Minister of National Defense", December 13, 1979, Wilson Center Digital Archive, South Korean Foreign Ministry Archive. <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/121293>
2. "Memorandum from Donald Gregg for Zbigniew Brzezinski, 'Up-Date on Korea'", May 21, 1980, Wilson Center Digital Archive, Declassified Documents Reference System (DDRS) CK3100466141. <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/122097>
3. "Memorandum from Donald Gregg for Zbigniew Brzezinski, 'Mike Oksenberg's Note on Korea'", May 23, 1980, Wilson Center Digital Archive, Korea, Republic of, 1-5/80, Box 44, Records of the Office of the National Security Advisor Zbigniew Brzezinski's Country Files (NSA 6), Jimmy Carter Library, Atlanta, Georgia. Obtained by Charles Kraus. <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/122096>
4. "Note on Information by DPRK Deputy Foreign Minister Comrade Ri Man-seok on 28 November 1972 for the Ambassadors and Acting Ambassadors of Poland, Czechoslovakia and the GDR between 1200 and 1330 hours in the Foreign Ministry", December 1, 1972, Wilson Center Digital Archive, PolA AA, MfAA, C 951/76. Obtained and translated by Bernd Schaefer. <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/114566>
5. Archivo KTV (1987). 대한뉴스 제 1640 호-특별 담화문 발표. 제작일: 1987-04-15 [No. 1640 de Korean News - Presentación de un discurso especial. Fecha de producción: 1987-04-15] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=JazJFsgu4oc&t=18s>
6. El País. (1980, 22 mayo). *[Inquietud en EEUU por los sangrientos disturbios surcoreanos]*. El País. <https://elpais.com/hemeroteca/elpais/portadas/1980/05/22/>

El País. (1980, 25 mayo). *Violentos disturbios en Corea del Sur*. *El País*. https://elpais.com/diario/1980/05/25/internacional/328053604_850215.html

El País. (1980, 27 mayo). *Las tropas coreanas recuperan el control de Kwangju tras combates con los manifestantes*. *El País*. https://elpais.com/diario/1980/05/27/internacional/328226409_850215.html

Fuentes secundarias

Associated Press. 2019. *Abusive S. Korean Facility Exported Children*. November 10. Available online: <https://apnews.com/article/adoption-asia-pacific-south-korea-international-news-busan-736590a2b96340c4aac66616d94eea33> (accessed on 1 October 2024).

A.Przeworski. (1991). *Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. New York: Cambridge University Press, p. 11, p. 51, p.90, p.102, p.139, p.169, P.188

Barahona de Brito y otros (2002). *Las políticas hacia el pasado*. Madrid: Destino, pp. 29-70.

Burton, M. G., & Ryu, J. P. (1997). *South Kkorea's elite settlement and democratic consolidation*. *Journal of Political & Military Sociology*, 25(1), 1–24. <http://www.jstor.org/stable/45294106>

Buzo, A. (2007). *The making of modern Korea*: Second edition. 10.4324/9780203964613.

Cabrero Blanco, C. (2010). *Género, antifranquismo y ciudadanía. Mujeres y movimiento vecinal en la Asturias del Desarrollismo y el Tardofranquismo*. *Historia del Presente*, (16), 55–76. <https://doi.org/10.5944/hdp.16.2010.40852>

Cho, J. E. (2024). *Seeds of Mobilization: The Authoritarian Roots of South Korea's Democracy*. University of Michigan Press. <https://doi.org/10.3998/mpub.12738649https://library.oapen.org/bitstream/handle/20.500.12657/86224/9780472904037.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Colomer, J. (1995). *GAME THEORY and the Transition to Democracy: The Spanish Model*.
- Colomer J.M. (1998). La transición a la democracia: el modelo español.
- Croissant, A. ‘*Electoral Politics in South Korea*’, in Aurel Croissant, ed., *Electoral Politics in Southeast and East Asia* (Singapore: Friedrich-Ebert-Stiftung, 2002).
- Cumings, B. (2005). *Korea's place in the sun : a modern history* / Bruce Cumings (Updated. ed.). W.W. Norton.
- Cumings, B. (2002). *Parallax visions : Making sense of american-east asian relations at the end of the century*. Duke University Press.
- Dieter Nohlen, Florian Grotz y Christof Hartmann (2001) *Elections in Asia: A data handbook*, Volume II, p420 ISBN 0-19-924959-8
- Domenech Sampere, F. X. (2010). *El movimiento vecinal y la historia social de la Transición*. Historia del Presente, II(16), 5-9.
- Domènech Sampere, F. X. (2012). *La clase obrera bajo el franquismo. Aproximación a sus elementos formativos*. Ayer, (85), 201-225.
- Granovetter, M. (1978). *Threshold Models of Collective Behavior*. American Journal of Sociology, 83(6), 1420–1443. <http://www.jstor.org/stable/2778111>
- Gallego López M. (2019). *Los abogados de atocha. La masacre que marcó la Transición*. Catarata
- Fowler, James. (2007). The United States and South Korean Democratization. Political Science Quarterly. 114. 10.2307/2657739.
- Haggard, S., & Kaufman, R. R. (1995). *The Political Economy of Democratic Transitions*. Princeton University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv39x5bx>
- Hsiao, Hsin-Huang Michael, and Hagen Koo. (1997) “*The Middle Classes and Democratization*.” In Consolidating the Third Wave Democracies: Themes and Perspectives, ed. Larry Diamond,

- Kamiya, F. (1980). *The Korean Peninsula after Park Chung Hee*. Asian Survey, 20(7), 744–753. <https://doi.org/10.2307/2643926>
- Kang, H. (2017). *Actos humanos* (A. García, Trad.). Rata. (Obra original publicada en 2014)
- Kang, J. (2009). Coming to terms with “unreasonable” global power: The 2002 South Korean candlelight vigils. *Communication and Critical/Cultural Studies*, 6(2), 171–192. DOI:[10.1080/14791420902833155](https://doi.org/10.1080/14791420902833155)
- Kang, W.-T. (2010). *Missing the Dictator in a New Democracy: Analyzing the “Park Chung Hee Syndrome” in South Korea*. Journal of Political & Military Sociology, 38, 1–25. <http://www.jstor.org/stable/45408260>
- Kihl, Y. W. (2005). *Transforming Korean politics : democracy, reform, and culture* / Young Whan Kihl. M.E. Sharpe.
- Kim, H. (1992). *The influence of the american constitution on south korean constitutional development since 1948*. Asian Perspective, 16(2), 25–42. <http://www.jstor.org/stable/42703994>
- Kim, S. (2000). *The Politics Of Democratization In Korea*. University of Pittsburgh Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt5hjt8k>
- King, R. (2018). *Re-imag(in)ing the nation: Seoul and Park Chung-hee*. In *Seoul: Memory, Reinvention, and the Korean Wave* (pp. 74–130). University of Hawai'i Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvvv773.6>
- Koo, H. (1991). *Middle Classes, Democratization, and Class Formation: The Case of South Korea*. Theory and Society, 20(4), 485–509. <http://www.jstor.org/stable/657688>
- Lipset S. M., Seong K. R. y Torres J. C. 1991 “*Análisis comparado de los requisitos sociales de la democracia*”
- Marc F. Plattner, Yun-han Chu, and Hung-mao Tien. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1997.

- Manheim, J. B. (1990). *Rites of Passage: The 1988 Seoul Olympics as Public Diplomacy*. The Western Political Quarterly, 43(2), 279–295. <https://doi.org/10.2307/448367>
- Márquez-Ruarte, J., & Aghevli, B. B. (1985). "III The Years of Crisis (1979–80)". In *A Case of Successful Adjustment*. USA: International Monetary Fund.
- Minns, J. (2001). *The Labour Movement in South Korea*. Labour History, 81, 175–195. <https://doi.org/10.2307/27516810>
- Molinero, C., & Ysàs, P. (2018). *La Transición : historia y relatos* / Carme Molinero, Pere Ysàs. Siglo XXI de España Editores, S.A.
- Morlino L. (1985). *Cómo cambian los regímenes políticos*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, p. 116. P77
- Nam, J.-L. (2000). Gender Politics in the Korean Transition to Democracy. *Korean Studies*, 24, 94–112. <http://www.jstor.org/stable/23719707>
- National Election Commission. (1987). 투표현황: 제 13 대 대통령선거 [Estado de votación: 13ª elección presidencial]. Recuperado de http://info.nec.go.kr/electioninfo/electionInfo_report.xhtml
- National Election Commission. (1987). 개표현황: 제 13 대 대통령선거 [Estado del escrutinio: 13ª elección presidencial]. Recuperado de http://info.nec.go.kr/electioninfo/electionInfo_report.xhtml
- Ogle, George E. *South Korea: Dissent within the Economic Miracle*. Atlantic Highlands, N.J.: Zed Books, 1990
- Pereira Castañares, J. C. (2010). El factor internacional en la transición española: la influencia del contexto internacional y el papel de las potencias centrales. *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 22. Recuperado a partir de <https://revistas.usal.es/uno/index.php/0213-2087/article/view/5983>

- Powell C. (2010). *El papel de Estados Unidos en la transición democrática española*. En *Claves internacionales de la transición española*, Los libros de la Catarata, Madrid, 2010, (pp. 65-98).
- Ramírez Bonilla, J. J. (2009). *Transiciones coreanas : permanencia y cambio en Corea del Sur en el inicio del siglo XXI* / Juan José Ramírez Bonilla (coordinador). Colegio de México.
- República de Corea. (1987). *Constitución de la República de Corea* (Art. 77). OMPI. Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. <https://www.wipo.int/wipolex/es/legislation/details/7145> Consultado 04 Diciembre 2024
- Robinson, M. E. (2007). *Democratization in South Korea: 1987–2000*. In *Korea's Twentieth-Century Odyssey: A Short History* (pp. 167–181). University of Hawai'i Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt6wr28q.12>
- Shin, G., Chang, P.Y., Lee, J., & Kim, S. (2007). *South Korea's democracy movement (1970-1993)*. Stanford Korea democracy project report.
- Santarrosa, J. (2009). *Burócratas y tecnócratas en corea: características de la burocracia coreana en el periodo del desarrollo (1961-1987)*. En J. J. R. Bonilla (Ed.), *Transiciones coreanas: permanencia y cambio en Corea del Sur en el inicio del siglo XXI* (1st ed., pp. 111–122). El Colegio de Mexico. <https://doi.org/10.2307/j.ctv3dnpz5.8>
- Sorensen, E. P. (2023). *Brothers Home and the Production of Vanished Lives*. *Genealogy*, 7(4), 101. <https://doi.org/10.3390/genealogy7040101>
- Truth and reconciliation commission, ROK. *Annual report 2023*. <https://www.jinsil.go.kr/en/nac/selectNoticeDetail.do#>
- Pérez SÍaz V. (1993). *La primacía de la sociedad civil*. Madrid: Alianza Editorial, p. 19.
- Ysàs, P. (2004). *Disidencia y subversión: La lucha del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975*. Crítica.

Ysàs, Pere, *L'antifranquisme i la crisi de la dictadura* en Pelai Pagès, La transició democràtica als Països Catalans, Universitat de València, 2005, ISBN 8437062934

Youm, K. H. (1986). *Press Freedom under Constraints: The Case of South Korea*. Asian Survey, 26(8), 868–882. <https://doi.org/10.2307/2644137>

Youm, K. H., & Salwen, M. B. (1990). *A Free Press in South Korea: Temporary Phenomenon or Permanent Fixture?* Asian Survey, 30(3), 312–325. <https://doi.org/10.2307/2644568>

Anexos

1. Cronología Corea del Sur 1972 -1997

18 oct. 1979	Ley Marcial en Busan por manifestaciones estudiantiles
26 oct 1979	Asesinato de Park Chunghee y declaración de ley marcial
12 dic 1979	Chun Doohwan arresta al comandante de las fuerzas y se hace con el control del ejercito
29 feb 1980	Derechos civiles a los lideres de la oposición son restaurados
17 mayo 1980	Chun Doohwan declara ley marcial en todo el territorio y toma integro control del gobierno
18 mayo 1980	Enfrentamientos violentos entre tropas y manifestantes en Gwangju; las fuerzas gubernamentales se retiran el 20 de mayo y retoman la ciudad el 27 de mayo. La acción militar causa una fuerte pérdida de vidas civiles.
27 agosto 1980	Chun es elegido presidente por la Conferencia nacional de unificación
22 oct 1980	Enmiendas a la constitución
30 sept 1981	Seúl es elegida como sede de los juegos asiáticos de 1986 y los juegos olímpicos de 1988
20 dec 1984	Las fuerzas de la oposición política se unen en el NKDP Nuevo partido democrático de corea
6 marzo 1985	Se levantan las prohibiciones políticas en los lideres de la oposición
13 abril 1987	Después de longas negociaciones, Chun Doohwan rompe las conversaciones con la oposición
10 jun 1987	DJP nombra a Roh Taewoo como el sucesor y esto desencadena movilizaciones de protesta
29 jun1987	La proclamación de los 8 puntos de Roh Taewoo

27 oct 1987	Referéndum aprueba las enmiendas de la constitución
16 Dec 1987	Roh gana las presidenciales
26 abril 1988	El DJP solo obtiene el 25.5 por ciento de votos en la asamblea nacional y crea un bloqueo legislativo
17 sep- 2 oct 1988	Juegos Olímpicos en Seúl
9 feb 1990	Roh Taewoo, Kim Youngsam y Kim Jongpil fusionan sus partidos para formar el Partido Liberal Democrático.
17 sept 1991	Corea del Sur y Corea del Norte devienen miembros de las Naciones Unidas
18 dec 1992	Kim Youngsam elegido presidente con el 42% de votos
12 agos1993	Kim Youngsam decretal la implementación del sistema de transición financiera de “nombre real” para luchar contra la corrupción
27 jun 1995	Primeras elecciones locales en Corea después de 34 años
Agosto 1996	Chun Doohwan fue sentenciado a muerte por cargos relacionados con eventos relacionados con el establecimiento de la Quinta República, y en particular el levantamiento de Gwangju. Roh Taewoo también fue declarado culpable. Ambos fueron amnistiados meses después.
18 dic1997	Kim Daejung es elegido presidente

2. Tablas

투표현황

[제13대][대통령선거]

시도명	선거인수	부재자선거인수	부재자투표수	총투표자수	투표율
합계	25,873,624	854,700	827,378	23,066,419	89.2%
서울	6,486,710	154,364	151,426	5,717,805	88.1%
부산	2,290,038	56,946	55,872	2,024,324	88.4%
대구	1,275,293	38,967	37,992	1,146,652	89.9%
인천	955,271	22,368	21,897	841,983	88.1%
광주	520,488	16,108	15,667	481,126	92.4%
경기	3,352,554	83,638	81,640	2,962,014	88.4%
강원	1,040,632	49,523	47,022	943,379	90.7%
충북	854,232	40,657	39,043	777,739	91.0%
충남	1,788,014	79,287	76,044	1,578,557	88.3%
전북	1,298,522	56,644	55,103	1,172,867	90.3%
전남	1,659,767	78,886	75,781	1,498,755	90.3%
경북	1,878,025	95,564	90,412	1,709,244	91.0%
경남	2,193,206	71,145	69,240	1,963,376	89.5%
제주	280,872	10,603	10,239	248,598	88.5%

Tabla 1. Estado de la votación: 13a elección presidencial (1987). Fuente: National Election Commission

개표현황

[제13대][대통령선거]

시도명	선거인수	투표수	후보자별 득표수						무효 투표수	기권수
			후보자별 득표율 (%)							
			민주정의당 노태우	통일민주당 김영삼	평화민주당 김대중	신민주공화당 김종필	한주의통일한국 당 신정일	계		
합계	25,873,624	23,066,419	8,282,738	6,337,581	6,113,375	1,823,067	46,650	22,603,411	463,008	2,807,205
			36.64	28.03	27.04	8.06	0.20			
서울	6,486,710	5,717,805	1,682,824	1,637,347	1,833,010	460,988	4,560	5,618,729	99,076	768,905
			29.95	29.14	32.62	8.20	0.08			

Tabla 2. Estado del escrutinio: 13ª elección presidencial (1987) Fuente: National Election Commission

